

JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ
MAGISTER EN PEDAGOGIA Y MEDIACIONES TECNOLOGICAS

UNA MISIÓN ESPIRITUAL DE DINO Y YO PARTE II

Edición: 2

Mes: Mayo

Año: 2020

ISSN: 2805-8488

Ciudad: Ibagué
Periodo:2

Editora: Jenny Alejandra Pérez Páez

CONTENIDO

PREFACIO

Hay libros que se escriben desde la razón, otros desde el oficio, y unos pocos —muy pocos— desde el alma. *Una misión espiritual de Dino y yo. Tomo II*, de Jenny Alejandra Pérez Páez, pertenece a esta última categoría: la de las obras que nacen del dolor transformado en ternura, del duelo sublimado en lenguaje, de la espiritualidad cotidiana encarnada en metáforas sencillas pero profundas.

En estas páginas, la autora no sólo nos comparte la experiencia singular de su vínculo con Dino —su compañero canino que, tras la muerte, continúa presente como guía espiritual—, sino que construye con sensibilidad un universo narrativo en el que los afectos no conocen límites físicos ni temporales. Aquí lo mágico no rompe con lo real, sino que lo complementa: el cuarzo rosado, las sesiones espirituales, las visiones oníricas y los diálogos con el más allá conviven con rutinas domésticas, emociones humanas y reflexiones pedagógicas.

El estilo de Pérez Páez se inscribe en una tradición literaria intimista, poética y profundamente sensorial. La autora hace de cada escena una ceremonia del recuerdo y de cada palabra un puente entre lo visible y lo invisible. La narrativa fluye como lo haría un diario de viaje interior: espontánea, genuina, sin pretensiones académicas pero cargada de significados filosóficos y emocionales. En su prosa hay ecos de la literatura testimonial, de la crónica familiar y de la pedagogía afectiva, haciendo de este texto un artefacto multidimensional.

El valor literario de esta obra no reside sólo en la historia que cuenta, sino en la forma en que se cuenta: con voz honesta, desde una primera persona que no teme mostrar su vulnerabilidad, su necesidad de comprensión y su deseo de conexión

trascendental. Este segundo tomo se convierte así en una ofrenda narrativa a todos aquellos que han amado y perdido, que buscan respuestas en el misterio, que desean creer que la muerte no es un fin, sino una transformación.

Para quienes se acerquen a este libro desde la lógica de lo racional, encontrarán un relato íntimo y simbólicamente denso. Para quienes lo lean con el corazón abierto, hallarán en sus páginas una experiencia espiritual compartida. Y para los que aún dudan de que el amor pueda traspasar dimensiones, Dino y Jenny son prueba de que la eternidad empieza donde la memoria y el afecto se niegan a olvidar.

CAPÍTULO 1
UNA LLEGADA INESPERADA



Los destellos no cesaban de resplandecer de aquel corazón mágico, agotado bajo mi mirada; algo impaciente por poderlo tener en mis manos y seguir hipnotizada bajo su brillo. Su color rosa se hacía cada vez más intenso. Fui acercándome poco a poco, pero el asombro no dejaba de enmudecer mis pensamientos. En el acercamiento su destello atrapó el recuerdo y rostro de Dino transfigurado en la luz parpadeante. Inmediato a ello, el corazón en cuarzo terminó en mis manos, listo para descubrir los misterios y empezar a vivificar una nueva llegada.

Alejandra pareciese estar emocionada de encontrar a su viejo amigo en un cuarzo rosado, pero tenía cierta zozobra de que todo fuera un sueño, o quizás un recuerdo venidero; a pesar de estar acostumbrada en verlo, oírlo y sentirlo en su casa; ésta vez su rostro y presencia se hacía más latente en aquel cuarzo, guardado en la inmensidad de la oscuridad de la maleta, siento zarandeado por la corrida que ella hacía, por las ansias de llegar a casa y revisarlo.

Al entrar en su habitación, lo arrojó sobre la cama, esperando que su luz volviera a parpadear y su rostro volviera a sobresalir. La intermitencia y el ingreso de su madre al cuarto, hicieron que Alejandra acomodara su cuerpo encima de la figura, para que no la contemplara nadie más hasta no ser revelado el secreto de esa extraña figura de cuarzo. Bajó a cenar un poco estresada y algo nerviosa; en la intermitencia de la nada escuchó a su madre que le decía:

- ¿Qué tal el día de hoy, te encuentras bien?
- Si madre, algo cansada por la labor educativa. Respondía Alejandra. Al mismo tiempo, comiendo un poco más rápido para poder estar al lado del cuarzo, esperando que hiciera de nuevo lo mismo.

- Madre, debo irme, ya que debo realizar muchos trabajos a las cuales evaluar de los estudiantes.
- La madre: ¡Entiendo! Deberán ser muchos.

Alejandra salió corriendo inmediatamente para su cuarto, distendió su cama, de dónde había ocultado el cuarzo. Revisó en todos los lados, la posibilidad de que volviera a iluminar como una vez lo había hecho. Lo tomó entre sus brazos, se concentró muchas veces; pero éste sólo era un cuarzo, que había perdido su brillo incandescente con el que fue tomado.

Alejandra, sabía que su viejo amigo estaba en todo lado, porque lo detectaba por su aroma, lo escuchaba y en ocasiones se ponían a jugar pelota, cuándo la soledad la atrapaba. Sabía que su amigo no podía hablar; pero, lo veía pasar y acostarse en su regazo. Pero, era más extraño para ella ver iluminar el cuarzo con el rostro de su amigo. Era sorprendente imaginarse como su presencia no le daba escalofríos; pero aquella perla en forma de corazón, ese día fue la presencia de una situación que la pusiera a maravillarse y asombrarse de la condición.

Desde el día en que lo vio asomado en el balcón, con su presencia espiritual, siguió observándolo en su condición normal de vida terrenal, pero ya sin generarle gastos en su comida, ni en su limpieza. Juega, corre y duerme en las noches. Lo inquietante es verlo desaparecer en la mañana sin saber nada de él. Algo que Alejandra le inquieta, pero le funciona mientras va al trabajo. Ella sabe que está cerca porque las cosas empiezan a sonar, porque lo siente dormir en su regazo, por lo que lo oye mover y lo escucha ladrar. Aunque su familia estaba al tanto de la situación, a ella siempre le interesaba saber, que hacía su viejo amigo en la otra parte del día. Quizás el cuarzo en forma de corazón podría darle pistas, sobre los viajes misteriosos y aquella otra vida a la que su amigo se dirigía.

La situación se hizo más persistente para la vida de Alejandra, que indagaba y buscaba por todo lado, alguna respuesta que pudiera entender de la situación. E incluso comenzó a indagar en el mundo espiritual, con el fin de contactarse con alguien que pudiera enseñarle y darle clarividencia de lo sucedido. Aunque ella no creía en las velas y en la comunicación, pero si en el permiso de un Dios celestial, que habría permitido el regalo de poder ver a su amigo y acompañarlo en la eternidad. Decidió interrogar a su madre, sobre la efectividad de los

estudios espirituales que hace su tía con aquellas luces astrales y comunicación espiritual.

Alejandra esperaba que su madre se comunicara con su tía o tener la valentía de escribirle para recibir también la luz espiritual. Le daba cierta impaciencia tomar la decisión de tener la apertura a este mundo, invocado y no dado. Pero tendría ganas de recibir y encontrar el mundo espiritual, para también encontrar a su tío, hablarle y recibir un poco de ayuda. Desde luego podría saber de dónde vendría su amigo, cuál era su misión en aquel mundo en dónde partía en el día, ¿qué hacía? Y tenía muchas ganas de saber y entender el otro lugar, ¿Cómo era? Y por qué ella tenía el don de poder ver, junto con su familia a su viejo amigo y a su tío, como si tuvieran vida normal; pero en una esencia que les hacía aparecer y desaparecer a cumplir ciertas misiones o trabajos en la mansión celestial.

En las mañanas y en las noches, Alejandra tomaba con amor el cuarzo, lo miraba intermitentemente para estar pendiente de que pudiera volver a iluminar; también, se percató de la hora en que lo vio resplandecer el día anterior, para que coincidiera con la misma; no sabía, si aquel corazón quería llamar su atención ese día, o tendría una función especial por parte de la venta; pero, era muy

extraño ver en ese momento la cara de su viejo amigo. Pensaba quizás en la manipulación y viejos trucos de los comerciantes para vender sus productos siempre.

En efecto, al siguiente día, fue de nuevo a la tienda mágica, dónde venderían todos aquellos cuarzos, la llamada tienda de los secretos. Al ingresar Alejandra en la tienda, divisó algún cuarzo de corazón sobre la vitrina. Al atenderla, una ancianita se asomó y preguntó: - ¿En qué te puedo atender niña?... Alejandra, perdida su mirada, entre las gemas, le dijo a la señora: - Si señora, es que hace unos días, vi un cuarzo de corazón que iluminaba y por ese brillo y hermosura lo compré. La viejita con una sonrisa un poco abierta intervino: - cómo ves, esta tienda se llama: ¡los secretos! De pronto te has llevado la magia del cuarzo del amor, rosado para cercanía, brillo de luz y comunicación, podrías revisarlo y encontrar su secreto oculto que trae para ti. Alejandra seguía observando y preguntó: ¿Alguno de todos estos cuarzos también tiene la magia de iluminar, o sólo los cuarzos de corazones? La ancianita, cogió un cuarzo verde de malaquita y dijo: - no todos. Normalmente las cosas y los seres se atraen de una forma inesperada como lo depara el destino; el cuarzo te eligió a ti, y percibió una forma

de atraer tu atención sólo a ti para que lo adquirieras y vieras los secretos que oculta. Alejandra prefirió no mencionar la aparición de su amigo, pero, estaría pendiente más conversaciones para conocer un poco más de la funcionalidad de éstas piedras preciosas; se despidió de la anciana y ella con una sonrisa algo perpleja divisó el camino de Alejandra hasta perderse en la lejanía.

Aún con ciertas inquietudes, Alejandra decidió comunicarse con su tía por medio de los mensajes, tratando de evadir el mensaje hacia el interés urgente de la comunicación astral; pero, quería manifestar un saludo prudencial y una inquietud relacionada con la asistencia al lugar o posiblemente comunicación; ya que Alejandra era una persona espiritual, a la que le interesaba un poco conocer de su aura, guardando los secretos de la gema y de la comunicación con su viejo amigo; trató de ocultar en los mensajes ésta información para recibir algún contacto de la señora quien sabía dominar y tener el poder de hacerlo; por lo que había visto a su tía interesada en estos temas, y en ocasiones prendía velas e inciensos y se veía muy tranquila en el estudio de las sesiones.

Su tía, parecía no mirar los mensajes, pero al menos habían llegado. Alejandra decidió mantener todo en secreto, aunque mantenía en ocasiones de su trabajo algo distraída, y no hallaba el momento de regresar a casa con el anhelo de volver a iluminar el cuarzo. E incluso sus clases para los alumnos se tornaban interesantes sobre el color, la magia, la poesía, el resplandecer de las palabras y el iluminar del pensamiento. Los estudiantes recibían una charla de Alejandra interesante, por medio de la fantasía, llevando el análisis de los temas por medios más didácticos.

Sara, la estudiante más talentosa de la escuela se preguntaba, mientras realizaba la tarea en casa: - Qué extraña estaba la docente hoy. Parecía haber hipnotizado su saber, en un momento que lo atrapó por medio de la fantasía y los colores, de una forme en que quedabas atrapado en la clase y no podías salir de ella, porque era como agotarse en el abismo y perder el control. Para Sara lo subjetivo no podría estar en lo objetivo, la ciencia no podía jugar con la fantasía; pero, Alejandra lo estaba logrando y ella no podría dejar que la docente los tratara como niños e incluso perdiera el tiempo en el análisis de teorías complejas, haciéndolos vivificar el color y tratar de encontrar otra enseñanza, distinta a la tradicional, a la misma en la que se ha acondicionado al cerebro por muchos años. Estaba como contradiciendo la información, pero al mismo tiempo,

tendría ganar de innovar y sacar una teoría con modelaciones de la docente, dónde ella fuera la protagonista de ésta teoría que estaba a punto de descifrar.

Cuándo llegaba Alejandra a casa, lanzaba su mochila y su material didáctico, cenaba, preguntaba a su madre cómo había estado el día. Preguntaba por su abuela, por los medicamentos, saludaba a sus mascotas, entre ellas un pájaro pequeño hermoso y semejante al cielo, una lora parlanchina y su gata Chispitas, juguetona y que, entre risas y mordidas, se quedaba contemplando de la nada un lugar y jugaba cómo si alguien la invitara a las carreras. Todos aquellos que no fueran de la casa se espeluznaban; pero, todos quienes en tantos años vivieran en casa, sabrían que Dino era quién lo hacía; en ocasiones se dejaba ver, se acercaba desde lejos a Alejandra, se echaba en sus piernas a veces; pero, no tenía una comunicación más esencial para poder cruzar otros campos ancestrales.

Sobre la medianoche, escuchó el celular, lo encendió y era la señora de los "Ángeles" la llamaban; asustada y perpleja se levantó de la cama, sin saber cómo había ella encomendado el número; divisó el mensaje enviado a su tía y lo observó en pequeñas rayas azules; quizás no respondió nada, pero hizo el contacto con la

señora, para que pudiera comunicarse con ella. Alejandra algo asustada leyó el mensaje:

- Hola Alejandra, tu tía me comentó que quieres contactarme o dialogar conmigo ¿En qué te puedo ayudar?

A lo que Alejandra, tomó el celular y respondió: Buen día… Quisiera tener una charla con usted, ¿Cómo sería el proceso de conexión?

Se esperó un tiempo hasta el anochecer y no se obtuvo respuesta; quizás al otro día iba a encontrar un mensaje allí abierto a su interrogación.

En el sueño de Alejandra sólo habría luminosidad, brillo, y su viejo amigo sentado, invitándola a jugar; ya no se veía como un espíritu lleno de luz; más bien el lugar era muy blanco y el color negro y amarillo de su mascota se veían muy bien, pareciese haber devuelto los años y jugar con su amigo cuándo podía correr y ver muy bien.

Él le decía: - Vamos Aleja, puedo tapar tu lanzada.

Ella se deslizó ante la nada y de un golpe despertó de su cama algo angustiada, prendió la lamparita de muñequitos, revisó si la señora habría respondido el mensaje y en este decía: - Claro que sí, por favor en dos días, lleva a la sesión tu

cuarzo rosado en forma de corazón, una vela de color verde, una foto de tu amigo; nos veremos a las 18:30. Alejandra respondió en agradecimiento. No sabría si contarle a su madre lo sucedido, de igual forma ella sabía que Dino seguía acompañándolas, pero no sabría si cruzar y arriesgarse a los otros umbrales previstos.

El día anterior, Alejandra se sentía algo ansiosa por lo que pudiera ocurrir; se levantó el sábado muy temprano, se organizó, orientó su trabajo y se dispuso a dialogar con su madre, sobre la posible comunicación que realizaría con la señora de los "Ángeles". Su madre estaba de acuerdo, quizás podría saber sobre el tío y sobre el perrito un poco más de información, sobre el trabajo de ellos, su partida o muchas situaciones que se tenían en mente. Alejandra se sintió muy segura del apoyo que recibía con su madre y estuvo ansiosa de poder contactarse con la señora y sería estupendo si pudiera dialogar con su mascota y si pudiera hablar, sólo deseaba eso, porque siempre lo veía y lo tendría en sus brazos.

La fecha era especial, el 9 de junio del 2021, le parecía increíble porque su mascota cumplía mes, y de pronto con las oraciones que ella le hacía y la

luminosidad del corazón y la luz podrían hacer contacto de una manera extraordinaria.

Todo estaba predestinado, para el encuentro, Alejandra tenía lista una vela blanca, unas flores, sus oraciones y sobre todo la paciencia y la tranquilidad para enfrentarse a este nuevo mundo. En pocos minutos de espera, recibió conexión por parte de la señora desde la virtualidad, ya que presencial a ella le ocasionaba cierto terror y quería observar cómo le iba en el primer momento. La señora le enviaba ciertos mensajes de información como la fecha de nacimiento entre otros, para poder encontrar el ángel de la guarda de Alejandra y además ciertas oraciones de protección. También observó cuando la señora se puso en rostro en la videoconferencia y le dijo que podría contarle lo sucedido y aquello que ella quisiera saber. Alejandra con una voz algo cortante, decidió comentarle lo sucedido a la señora la historia de Dino, el motivo de su fallecimiento y las situaciones legales en las que se encontraba sobre la negligencia veterinaria de su mascota como también la ocultación de la historia clínica que le generó el veterinario de urgencias, del cual hoy en día no le ha querido entregar y no se ha

hecho un estudio de lo ocurrido con la veterinaria cinco años sobre hechos y situaciones.

De ante mano, Alejandra se perdió entre lágrimas y recibió una comunicación por parte de los ángeles quiénes decían:

- El mensaje lo envía san Rafael, y te manifiesta que por parte tuya puedes

estar muy tranquila que hiciste muchísimo por tu mascota, que siempre

estuviste al tanto de él, que sepas que él está en un excelente lugar, en un buen estado, su alma trascendió rápidamente gracias a tus cuidados y al amor que siempre le has tenido, pero también quiere que sepas que por favor no sigas más con estas situaciones, indagando, buscando, porque la verdad todas las personas que actuaron, lo hicieron con la mejor de sus voluntades, y además el tiempo de tu perrito ya era, él estaba demasiado comprometido y además él ya estaba cansado con todos sus padecimientos. El arcángel que está a su lado de forma permanente en su proceso de evolución espiritual, es Thuriel, es un arcángel que cuida las mascotas y el mensaje que trae para ti de parte de Dino, es que te agradece por todo el amor incondicional que siempre le has tenido, que sepas que solo tiene amor para brindarte, pero que también quiere que superes este duelo, que por favor no indagues más, no busques culpas ni culpables de hechos frente

a los cuales , el ya estaba dispuesto para terminar su camino acá en la tierra ya que era su momento. Dice que siempre está al lado tuyo, que sepas que te custodia y te protege y quiere verte feliz.

Alejandra interviene en el proceso y menciona que de pronto su amigo no estaría muerto, si ella lo hubiese llevado temprano, cuándo llegó de la inyectada de las dos dosis, que estaba respirando rápido y le dio Ensure – Vitaminas, según las indicaciones, del cual pensaba que era calor y lo dejó así; aún se sentía más culpable cuándo su novio le dijo que el perro se notaba algo enfermo; y que ella le había dicho que él siempre dormía con los ojos abiertos; el haber esperado tanto tiempo para llevarlo en la noche y esperar una atención negativa por parte de la veterinaria quién mencionó que era un golpe de calor:

- La señora respondió según el mensaje de los ángeles: ya era su momento: Dino dice que siempre está al lado tuyo, que por favor superes este duelo, que es lo que te corresponde superarlo que la forma de hacerlo es no juzgar, no cuestionar más, aceptar y soltar, con la satisfacción del deber cumplido a cabalidad. No estaría vivo, el momento que se dio fue el

perfecto, él deseaba a toda costa estar a tu lado. Así que acepta, suelta, y fluyes, no generes más situaciones donde indagues, ni juzgues.

- Dino dice que si realmente deseas que el este en paz en su condición actual

que es maravillosa, por favor sueltes y cierres este capítulo ya, agradece y bendice

y además suéltalo. Para nada el veterinario le hizo lo que él pudo en el momento preciso, porque tu perrito traía compromisos de base y debes entender que de tu parte le entejaste todo lo mejor. Dice san Miguel: ninguno actúo de forma negligente

para que sepas donde se encuentra, está en el cielo de los animalitos en compañía de muchos otros animales domésticos. Dice Thuriel que está encargado de recibir

los animalitos que van llegando a estos planos para brindarles bienestar y ayudarlos en su transición.

- Alejandra inquietante, empieza a decirle a la señora, que por ende lo ve todo el tiempo, lo escucha y ve cuándo se acuesta, pero en ocasiones se pregunta a dónde iba el resto del día.
- La señora de los "Ángeles" menciona por vía espiritual que si te acompaña, él te lo dijo que es tu custodio permanente y te dejo un mensaje que te pide soltar esto y recuperarte.

Alejandra interrogando y con voz nostálgica menciona:

- ¿Puede reencarnar Dino de nuevo?
- La señora de los "ángeles": Hasta el momento él está destinado a estar en este plano y prestar servicio como animal de poder para ti, que es un ángel que te custodia permanentemente, no deja que te pase nada.

Es un guardián, dice que le han asignado esa labor porque dice Thuriel su encargado que, él lo ha pedido para darte mucho amor, fortaleza, compañía, que agradecen este momento para que, de una vez por todas, todo esto se aclare, y puedas seguir adelante y sabes que hay un pedido de cortar esto de forma definitiva y seguir adelante.

- La señora dice que hay una recomendación de hacer sanidad por medio de una vela verde, unas gotas aromáticas y una oración para sanar aquellas situaciones legales que se han venido presentando. Para ello puede ungir las gotas en las palmas de tus manos y realizas oración a los ángeles de curación para que por favor limpien, sanen, pero ante todo cicatricen tu corazón, ayudar también a perdonar y perdonarte, equilibrando tus emociones y abrir de nuevo el corazón para dar y recibir amor en total equilibrio.

- Alejandra empezó a interrogar a la señora comentándole acerca de luminosidad y aparición de su amigo en aquel cuarzo, del cual le mostró.

- La señora sonrió y menciona: Con el cuarzo, lo levantas a la altura de tu corazón, una vez enciendas una vela verde, le pides al arcángel Thuriel que es el ángel de las mascotas, que te ponga en contacto con los ángeles de tu mascota, y que si él considera pertinente te haga puente directo con Dino. Tú vas a estar muy atenta, seguramente se van agudizar las señales. Éste cuarzo es uno de los indicativos dentro del espiritual, que permite

indicar que por este medio puedes tener un vínculo comunicativo y hasta que te recuperen en cuanto al tema, pueden tomar otra sesión.

- Alejandra un poco ansiosa, calmada y melancólica, decide terminar la sesión, pensando en que en un tiempo cercano se podría tomar otra para saber un poco más sobre lo que hacía su amigo. Además, preguntó por su tío, del mismo modo que la señora respondió que él pudo trascender de una forma rápida gracias a las oraciones, que estuvo en espera; pero que ahora está en trabajo con el arcángel San Miguel en apoyo a las almas que ingresan a los campos celestiales para ayudarles la transitar y ascender. Lo que le pareció Alejandra interesante, porque a él también lograba verlo.

Al terminar la sesión, Alejandra decidió contarle a su madre todo lo vivido en aquella sesión espiritual. Estaba feliz de contarle sobre su tío del cual, por la enfermedad no se le dio por falta de una EPS sino que todo estaba predestinado desde su ADN para equilibrar la situación, además ya tenía una misión en el cielo. Lo mismo con Dino que no quiere que se hagan intervenciones, que no estaría vivo si se hubieran hecho diversas situaciones para impedir su partida y que desde luego el verlo y sentirlo, es porque es un ángel custodio- animal de poder que me

cuida y siempre está conmigo, aunque también con la misión espiritual de ayudar a trascender a las demás mascotas que llegan a los planos espirituales.

Su madre se puso algo melancólica, entre las dos se abrazaron, contaron todo y se sintieron felices de haber recibido éste don maravilloso de poder tener a sus seres queridos con grandes misiones y aun así tener el permiso en el campo terrenal de estar juntos y de que ambos puedan venir, manifestarse y hacer sus cosas como si estuviesen vivos, sólo que sin carne para tocar y palpar.

Ese día, Alejandra partió con su madre para el cementerio, en dónde le contaría a Dino que velaría por su cuerpo para que no estuviera sólo, porque sólo sabía que podría llamarlo con el cuarzo o estar juntos sin necesidad de ir al lugar; pero Alejandra le hacía bien, poder llevar flores y poder sentir que el cuerpo aún no desvanecido entre el fuego, se encontraba intacto para imaginarlo y consentir aquel cuerpo con el que ella fue feliz. Aunque ahora lo viera al lado del cementerio en esencia y luz blanca, sabría que la muerte no era un momento final. Sino que podrían estar juntos todo el tiempo y momento, solo que con un poco de cambios.

Lo interesante, eran los viajes de moto entre los tres, Alejandra manejaba con su mascota en la espalda y su madre un poco distante, pensando en que podría estriparlo y Dino con su lengua afuera disfrutando un poco de la travesía, sin gastar su energía para volar en el camino. Ya era seguro que Dino a veces estaba y a veces se iba para realizar sus trabajos espirituales. Cuando estaba Alejandra parecía una loca al consentir a su mascota y trataba de apaciguar sus caricias; al igual Dino sabría la incertidumbre de su dueña; ya que en estos campos el razonamiento era impecable; Alejandra no quería que su viejo amigo le hablase, le decía que no estaba lista para cruzar palabra con él, pero cuando estuviera dispuesta le hablaría; ya que la comunicación no sólo serían mimos y lambetazos; sino el estar con el mejor amigo de todos para contar nuevas aventuras.

Nadie sabía más que Alejandra y su familia en casa los diversos sucesos que estaban sucediendo; el comportamiento de Chispitas deducía todo lo que pasaba. Solamente esa noche del viaje al cementerio, Dino se acostó entre los brazos de Alejandra en el sueño, buscando dentro del cuarzo, aquel amor que no se rompería, quería decirle que nunca la iba abandonar, que siempre estaría a su lado. En minutos no pudo contenerse y le mencionó. ¡No es una llegada inesperada,

es una llegada para quedarme, mientas me ocupe en el plano espiritual! Alejandra lo escuchó en el sueño, viéndolo jugar, lo abrazó más entre las sábanas, tuvo frío; pero el calor del juego, hicieron que toda la temperatura se regulara, hasta el punto de caer en sueños; viendo a su amigo desde una llegada inesperada y una voz cómplice de su esencia.

CAPÍTULO 2
UN NUEVO CAMBIO DE VIDA ESPIRITUAL



Ciertamente Alejandra quedó con la duda de no seguir tramitando las legalizaciones que ella sentía que habría sucedido con su mascota. Le surgió una ansiedad de hacerlo y darlo conocer a la fiscalía o tribunales de ética profesional, para que ellos supieran del tema y lo estudiaran, y quedar tranquila en el proceso. Su miedo se hacía cada vez más penetrante, su dolor se agudizaba, porque en ocasiones creía que era su culpa por no llevarlo a tiempo y que en los sueños lo pudiera tener en cuerpo y sentir sus patitas tibias; ella misma tuvo la decisión de poder contar con ciertas atenciones al psicólogo que pudieran ayudarla y controlar la situación de culpabilidad o que de pronto los veterinarios

pudiera haber acabado con su vida; a pesar que la señora de los "Ángeles" hubiese confirmado lo contrario, sobre la misión espiritual y el momento perfecto. Ella siempre sentía la necesidad de que algún modo los investigadores pusieran fin al tema y ella pudiera tener claridad al mismo. Así que le correspondería seguir en la espera de alguna decisión legal.

Después de su partida, Alejandra se consolidó en el amor de sus aves y la gata, para poder consentirlos y estar al tanto de ellos. Se concentraba siempre en su trabajo y se horrorizaba al escuchar ciertos pasos, movimientos, ladridos, lametazos y cambios de lugar de los objetos o juegos en pelota; hasta que pudo entender el regalo de Dios, de dejarle a su amigo en la espiritualidad para que siguieran estando juntos; cuando dejaba de creer desaparecía su espíritu por un tiempo; pero el creer hacía que perduraba y llegara, sanando su mente y su corazón. El trabajo educativo en Alejandra se hacía cada vez más complejo y lleno de ocupaciones que acomodaban el lugar a otros pensamientos; aun así, el poder salir dos semanas después de la muerte de su tío a casa indefinidamente por la situación de una pandemia trágica que acababa con los pulmones a tal punto de asfixiarte y observar cómo todos se quedaron encerrados, sin poder salir en meses, sólo a cosas necesarias con tapa bocas y muchos trajes protectores para que el virus no pudiera entrar en las familias y acabar con los seres queridos.

Aun así, las personas lo adquirían e iban muriendo en una cantidad severa que no sabrían que hacer con los cuerpos, que no se podrían volver a despedir una vez más, que unos terminarían en fosas comunes por no tener espacios ya en los cementerios, porque nadie los reconocía, o simplemente aislarlos por el miedo de ser contagiados.

Aquella unidad en casa con la madre, la abuela y el tío, logró disipar un poco el dolor, el encierro y estar allí creando muchos planes para pasar el día y poder cuidarse de aquella enfermedad, del cual se iba incrementando cada vez más, hasta tal punto de contagiar y que se convirtiera en eventos normales, éstos sucesos; Pronto se normativizaron las saludas; aún Alejandra no contaba con la presencia de su viejo amigo; pero los ruidos, los aromas, las sensaciones y los movimientos de las cosas y los juguetes no dejaban de cesar. También se dio paso a los trabajos de forma virtual, la enseñanza de Alejandra a los pequeños se hacía entretenida, tratando de superar las amarguras de los duelos, por medio de la música, las clases didácticas que hacían olvidar aquellos sufrimientos para otros planos. Asimismo, el trabajo se incrementó en ascenso y ubicación en la docencia superior; en el que los cambios se hicieron drásticos con los mayores.

Ciertamente el trabajo se incrementó y en las noches Alejandra miraba la presencia de su amigo, subir y bajar, ladrar, lamer, moverse en diversas direcciones. Aún no lograban acercamiento entre los dos. Para ella siempre fueron productos del pensamiento y quizás ciertos temores que había tenido de perder a sus seres queridos; pero no entendía que el duelo de su mascota perdurara, o el trabajo la hiciera pensar en tantas cosas que quisiera que fuesen realidad. Pronto Alejandra se fue enterando que las presencias eran más seguidas, su familia también lo sentía y lo veía, pareciese que volviera a la vida, de una forma no corpórea, sino en esencia espiritual. Su madre lo oía roncar, dormir y andar. Mientras que su tío y abuela, además de observarlo, lo sentía pasar. Ni que decir de Chispitas que lo miraba fijamente y jugaba con él a las carreras, las aves Lolito (el australiano semejante al cielo azul con blanco, pico azul con amarillo y pequitas negras) Juana (la lora, verde de colores, frente amarilla) decir su nombre perro y mirar detenidamente su presencia. Sabría que las presencias de su tío y viejo amigo no eran un producto de la imaginación y de la locura de otras tres personas, sino que la magia estaba allí y que era un caso difícil de creer.

- ¿Dónde vas con esa velita? Preguntaba su madre

- Siempre que la prendo aparecen más, en el momento que uno quiera, aunque no todas las veces se logra, me imagino que no les dan permiso o que quizás aún no bajan según su energía. Contestó Alejandra.

La luz en casa de Alejandra siempre estaba presente, más aún con oraciones y permanencia de la esperma, cuando alguno de los dos estaba cumpliendo mes. En los cumpleaños y en las celebraciones siempre se les tenía presente, sus nombres eran dados y todos estábamos como si estuviésemos completos. En el año de cada uno, se les hizo un presente celestial, se visitaron sus cuerpos. Ellos estuvieron presentes. Alejandra sufría cuando veía a su tío, siempre le estremecía verlo, a Dino lo veía como si fuese un hermanito, para jugar, para verlo y sonreír, podía tocarlo entre sus dedos, pero sentir el aire frio que se desvanecía; sufría el no poderlo tocar en cuerpo, pero se sentía feliz de poder verlo y saber que no se había ido en definitivo, que la espera de volverlo a ver no sería tan larga. La confianza se hacía cada vez más cercana, que él dormía en sus piernas. Alejandra sentía mucho frío, pero eso no importaba si su viejo amigo aún seguía con ella. Podría darle comida, pero perdía su tiempo, él decía que no o se iba para no sentirse incómodo, aquellas delicias no podía comerlas; pero, a veces simulaba hacerlo y entre risas, Alejandra terminaba el día.

El cuarzo de corazón se convertía en un llamado, si Alejandra quería estar con él, si en la posibilidad de que el arcángel Thuriel le diera permiso para salir; ya que su trabajo misional, lo ocupaba en ciertas jornadas. En ocasiones no llegaba en el día, sino en la noche para dormir en los brazos de Alejandra, u ocupar un espacio entre la habitación y no despertarla con el frio de su esencia. Pero, no solamente el cuarzo permitía la aparición de su amigo y el permiso adecuado. Lo que mayor era la luz del cuarzo, era generar en su viejo amigo una voz, del cual permitiese comunicarse con su dueña y poder conversar. Algo que le aterraría a Alejandra, ya que sólo una vez lo escuchó en los sueños, pidieron arrojar la pelota; pero, en la mayoría de los casos ninguno de los dos cruzaba alguna palabra.

Había tres días sin saber de él, preocupada inició la terapia:

Al prender la velita de color verde, tomó entre sus manos el cuarzo de corazón rosado en forma de canasta y lo elevó hasta su pecho:

- Con permiso de nuestro Dios y en presencia del arcángel Thuriel, pido la autorización y de los ángeles de mi mascota, que me hagan puente de comunicación con mi viejo amigo Dino Danilo para poderlo escuchar y poder ver. Espero que las señales se agudicen.

El tiempo de espera, hizo que Alejandra quedara dormida. Entre los sueños, en aquel cielo estuvo divisando lo ocupado que estaba su amigo, con todos los animales domésticos que iban llegando a esos planos, esperando la pronta transición y la capacitación que le hacían para ser un animal de poder y ángel custodio para ella. Alejandra algo aburrida sabría que el arcángel no lo dejaría ir por tantas ocupaciones, pero se imaginaba que habría turnos como en la tierra y mientras él bajaba podría verla. Ciertas mascotas que Alejandra había perdido en su infancia, estaban allí rodeándola, ella entre lágrimas empezó a consentirlas y abrazarlas, sus pericos, gallinas, tortuga. Su perica Lulú, le decía que Dino le toco suplir un trabajo pesado, porque una de las mascotas custodias, se había extraviado; que sería bueno encontrar en la tierra aquel o aquella que habría perdido su rumbo; pero Alejandra con voz nerviosa preguntó:

- Pero ¿Cómo haré para comunicarme con aquella mascota o si al menos supiera en que plano terrenal pudiera estar?
- Lulú: sacudiendo sus alas, estuvo tranquila y le mencionó que todo se da en la tierra por medio de señales; ya que los humanos no entienden los mensajes de nuestro padre celestial y por ello es difícil lograr entenderlo; pero debes estar pendiente de las señales y de las pistas.

- Alejandra algo confundida, los volvió acariciar, pidió perdón por no haber tenido ese mismo amor tan profundo como el de Dino. Pero ellos sabían que era la mascota con mayor tiempo y a la que estaba escogida para acompañar el camino de su dueña.

Alejandra en instantes despertó, cuando su madre al lado de la cama le traía agua y otros detalles como fruta. Se despertó entre la bulla. Su madre le dijo que eran las 6 de la tarde, que era muy extraño verla dormir a esas horas; por ello, subió preocupada al segundo piso para saber qué había pasado. Alejandra le contó el sueño, para que le ayudase a encontrar señales y permitir que su amigo no permaneciera en el trabajo permanentemente; tendría miedo de perder conexión con él, por el extravío de ese ángel custodio.

Alejandra lo extrañaba. Entre las visitas de sus amigos a cumpleaños y salidas no dejaba de pedirle entre sus labios al arcángel y a Dios que se lo pudieran dejar ver, ya que las mascotas de sus amigos dejaron de atestiguar su presencia. Pero el tiempo de transición era complejo y había una larga fila de tantos animalitos que mueren a diario, así que le tocaría resignarse a esperar, cumplir la misión dejada para ayudar a su amigo y poder volver a estar con él, en cada amanecer. En su trabajo y salidas trabajaba pendiente de las señales que pudiera

encontrar, hacía el mismo ejercicio con el cuarzo, pero no habría resultados, sólo esperar señales.

Su vida se tornaba de forma semejante, pero un poco vacía y triste. De vez en cuando aparecían las sombras, los sonidos; pero no era permanente y no podía ver su presencia. Su mejor amiga Natalia, iba a su casa varias veces, saludando a la señora Carmen (abuela) la señora Jenny (su tía) y el señor Ricardo (su tío), escuchaba las historias y los sucesos de Alejandra, aunque ella no podría verlo, sólo aquellos que convivieron con él por muchos años. Sus demás familiares, solo daban en las redes sociales los likes en las fotos que de vez en cuándo Alejandra ponía o la celebración de sus cumpleaños, como si fueran avanzando. Algunos no comprendían si realmente no estaba vivo, pero Alejandra ponía aventuras con él en varios foros, las personas creían que aún no se había marchado. Pero para Alejandra, era triste que sus aventuras no pudieran quedar registradas en fotos; era como tomar la foto a un vampiro que ni salía retratado, o si salía era una mancha asustadiza que podría ocasionar pánico. Así que las aventuras siempre las guardaba en su memoria para vivificarlas en cada momento de vida.

Saldría con otros amigos y algunos paseos de vez en cuando, pero seguía alerta. Hasta que en un pueblo llamado Gualanday, mientras nadaba observó, a un niño

lanzar una pelota, y a su vez ésta sola se devolvía, imaginó que podría ser un custodio, pero la señal era nítida para dejar escapar la oportunidad. Del mismo modo se dirigió a dónde estaba el niño y quiso decirle que si podría jugar con ellos; mientras jugaban Alejandra le decía:

- Yo también tengo una hermosa mascota en el cielo, pero no ha podido bajar porque uno de los ángeles custodios partió.
- El niño algo asustado, empezó a llorar y le comentó a Alejandra:
- Yo no quiero que el mío se vaya, cuando él se va y si lo hace yo me enfermaré de por vida.
- Alejandra le mencionó: Que ella también se iba a enfermar y la mascota iba a ser esclava de su compañía ya que allá en el campo celestial también tiene a su familia.

El niño tenía cierto miedo, pero por el hecho de haberlo encontrado, la mascota dejó de responder a la pelota; ya que fue trascendido al campo espiritual. Ella divisó su mascota desde lo lejos y sonrió, supo que su viejo amigo estaba de regreso y la labor de la nueva mascota estaba en proceso. Alejandra le comentó al niño las múltiples historias que ocurrían en el cielo; que no debía enfermarse o su mascota no podría descender cuándo la energía de su amo se encontraba

debilitada. El niño entendió el extrañamiento de su familia, así como el sentía un vacío por la ida de su madre, dejándolo sólo con su padre en todas las travesías.

Pronto el diálogo entre los dos se disipó y comprendió que Dino también tenía a su mamá y a su tía en el cielo, del cual podría estar con ellas y no sólo en su trabajo espiritual. Cerca de una vereda se aisló de la familia y Alejandra lo tomó en sus brazos y le dijo lo miserable que se sentía sin él y le quiso preguntar:

- Dino. Mi bebe hermoso ¿Dónde está tu mamá y tu tía?
- Dino empezó a decirle que estaban bien, que tenían otros trabajos misionales, que hace unos momentos estuvo con ellas. Recordaba cuándo la señora Jenny le cambiaba la voz. Alejandra no imaginaba la conciencia que tenían las mascotas, sólo les faltaba hablar; pero gracias al contacto con la piedra que cargaba a todo momento, hacía que pudiera entender a su viejo amigo, más la presencia de él, que sin necesidad de esa gema pudiera verlo; pero ahora con ésta era como un traductor y talismán del lenguaje.

Mientras estaban allí, Alejandra tomó agua y le preguntó:

- Aún ¿te gusta mucho jugar con las bolsas?

- Dino: En el cielo no hay bolsas y no las puedo levantar, a veces debo acumular mucha energía; creo que en cierta manera he cambiado algunos gustos por otros.
- Alejandra: Pero, aún te sigue gustando dormir encima de mi perro grande de peluche.
- Dino: ¡Sí! Resulta muy acogedor cuándo vienes de otros planes más fríos.
- Alejandra: - ¿Quieres que te deje encima algunas mudas de ropa que solías ponerte?
- Dino: Me gusta más dormir sobre tu ropa como solía hacerlo, me gusta más.
- Alejandra: - Te vas a ir para largo rato, o ¿cada cuánto piensas volver?
- Dino: Siempre estaré contigo cuando me necesites o pidas permiso, cuándo esté libre vendré. En el cielo no hay tiempo lejano en horas como aquí. Allá son sólo segundos de espera o de trabajo, es un tiempo distinto.
- Alejandra: Ahora vine con la familia a nadar en estos lares, si quieres puedes subir en mi mochila e irte conmigo.
- Dino: ¡Sí!, pero sabes que no soy muy bueno para el auto, siempre me ha dado mareo, prefiero perseguirlos y correr entre el pasto, mientras recuerdo y disfruto de los olores y el aroma de la naturaleza húmeda.

- Alejandra: Carros grandes no, pero los carritos de mercado, si te gustaban.
- Dino: La verdad poco, eran algo incómodos, pero, quería estar en la mochila morada, siento que de ahí no me podrías dejar.
- Alejandra: ¡Jamás te dejaría!

  ¿Podrías reencarnar?
- Dino: No me tienen aún para este camino espiritual. Prefiero este cuerpo que es inmortal; además los procesos de transfiguración son demorados y debes volver a ocupar una asignación misional de carácter celestial.

Alejandra se levantó y lo abrazó entre la nubosidad del aire, se vino con él caminando y sonriendo; hasta que encontró a su familia. Alejandra salió corriendo a buscar a su madre a contarle todo lo sucedido de la ayuda y además de volver a estar con Dino.

En muchos paseos estaban. Alejandra ya estaba acostumbrada de poder salir con su viejo amigo a todos los lados, de contar o no contar con él en ciertos momentos por el trabajo espiritual que hacía. De verlo de la nada aparecer para unirse a los planes, de atraparlo por el aire para alcanzarlo y abrazarlo, de olerlo, de sentirlo y escucharlo. Burlarse cuando se pegaba debajo de la cama, escucharlo

rascar su espalda en la pared, lo que era chistoso porque la traspasaba. El subirse en la cama y dejar que nuestra madre lo dejara, sin inconvenientes a que dejara la cama untada de orines o con babas. El dormir en cualquier lado, jugar con los objetos de la casa, acompañar a Alejandra al cementerio y escoger el mismo las flores que adornarían mejor su cuerpo. Lo diferente era poder ir a caminar y andar en los lugares dónde para él eran prohibidos y pasar desapercibido.

Dino a veces le decía: - Lo bueno es que no estoy con la correa y no debo esperar a que me subas en el platillo volador a dormir.

Alejandra sonreía y sabía que la correa le gustaba para salir, pero mientras caminaban le gustaba seguir el trayecto sin ser dirigido. El dormir a la hora que quiero, sin esperar a que me llevaras. Decía Dino.

Alejandra: - pero, ahora es lo mismo, porque esperas a que me duerma para venirte a dormir, siempre en cuando no estés en trabajo espiritual.

De esta manera, el cambio de vida espiritual debía ser adaptado a los nuevos cambios; las carreras no eran justas, a veces Dino volaba y no se estructuraba del todo en su cuerpo original, se hacía bola de cristal y empezaba a ganar las carreras. A veces hacía que la naturaleza fuera más bonita y se mutaba como un

campo de luz. Los viajes en carro eran de copiloto o encima y los viajes en la moto eran adelante sobre el manubrio. Alejandra se burlaba de Dino, porque la cicla ahora tenía motor y era más potente, debía sujetarse o el viento lo hacía perder el horizonte. El acostarse en la sala de televisión para estar con todos. Los abrazos siempre eran fríos, pero existían muchos sacos del cual Alejandra tendría para estar con él. Los saludos a las otras mascotas en el cielo, el amor que también les tendría. No sabría cuándo podría contactarse con él tío Barúj; él también tenía una misión espiritual con el arcángel Miguel al cuidado y transición de las personas; pero él también se hacía ver; sólo que no podíamos hablarle. Pasear a todos lados, hasta en el río eran risas. Rasguñar, jugar a las escondidas, hacer el que nadaba y disfrutar del agua flotando a través de ella. Lo besos a Dino eran al aire en su hocico, pero sabría que el los sentía y que sin igual siempre sería Dino y yo.

CAPÍTULO 3
AMANDO MUNDOS Y SALVANDO TRAVESÍAS PELIGROSAS



Iniciando por la visita dónde la Tía Esther, ser visto por Toby el perro sabelotodo de la tía, ir y ver un matrimonio con Alejandra creyendo que estaba algo dispersa de la mente, cuando lo llevaría en auto, con su lengua fuera de la ventana. Sujeto para no salir volando entre las nubes. Manejar en los cortos y largos caminos a conocer el mar e ir a los abismos de las aventuras. Alejandra inicia contando las aventuras a partir de hermosas melodías compuestas y tocadas con su guitarra.

Al parecido del libro los animales fantásticos, en el que se mantiene en secreto las habilidades y la aparición; así Alejandra se sentía como magia, el tener un animal custodio de la luz, con cierta fantasía. A veces los colores sobresalían de Dino, semejante al custodio canino de la película de Coco; las luces en su caminar semejante a la luminosidad de un arcoíris. En ocasiones parecieres una estrella fugaz que, con el despegue, persigue a Chispitas, cuándo hay un movimiento o cuándo quiere que case un ratón o un animal por él, que ingresa a invadir la casa.

Lo más divertido es verlo cruzar las puertas, en dónde se encuentre Alejandra, él cruzar sin llorar, en un descanso vacío a la no espera que hacía antes; aunque a veces Alejandra lo dejaba entrar después de llorar o rasguñar las puertas, como escarbar en las cobijas para encontrar la pelota o cualquier juguete, peluche o mano que se metieran a jugar y hacer coquitos al hacerse debajo del peluche grande de perro bóxer café que ocupa mitad de la cama o esperar por fuera de él para jugar con la mano y rasguñar; aún lo sigue haciendo, tratando de meter su espíritu dentro del peluche gigantón; para encontrarlo; sobre todo escavar con las patas delanteras de manera veloz para atraparlo y sentir todavía como lo hacía en su presencia. como el revolcarse en el tapete boca arriba hacia los lados moviendo la cintura; así se ve a veces su figura como antes sin luz, cuándo es visto la luz se ilumina y permanece dependiendo si es su familia quién

lo ve. Alejandra sabe cuándo el ingresa y se marcha; al sentirlo en su esencia espiritual y en presencia multicolor. Al consentirlo lo menciona ¿quién es el gordito más hermoso de mi corazón?, el aparecer de la nada roncando en las noches, ser visto por otros en su sombra al cuerpo original; Fabiany y la familia lo vé; pero, no pueden entenderlo en su voz, como lo hace Alejandra; más cuando lo consiente con voz aguda a volumen; y gemir cuando de la nada Alejandra, le dice Shi, ¡ya tas roncando! y seguir durmiendo en la felicidad, llegar a darle un beso al aire desde la punta de la cama, porque sabe que allí está descansando su pequeño espíritu fugaz. Lo importante, son las oraciones pendientes y cercanas a Dino y a su tío Baruj en su mes, en cada momento y evento de recuerdo especial; que permita seguir en la oración y en contemplación a Dios para las visitas y trascendencias espirituales; sobre todo para lograr intercesiones y ayudas para otras almas de familiares y mascotas que han partido, el ayudarlos a su transición. En este proceso de visita terrenal, ellos entienden a los demás; pero las mascotas poco entienden a Sino por la racionalidad espiritual lograda; lo que, si identifica algunas charlas con Juanita, al decir ¿cómo está niño? Fabiany logra ver a Dino detrás de Alejandra de pie en cualquier lugar, a veces le asusta y ha aprendido a verlo con normalidad al observarlo en su forma original, a veces sin buzo, o con uno de pendiendo de la ocasión, si hace frío o no, para fiesta de su

cumpleaños con su propia torta conmemorada, si es un matrimonio, un evento especial, está vestido para la ocasión; todos saben que los domingos no adapta un buzo de los que tiene en su mochila morada, porque es un día de relajamiento para él. Lo bueno es que ya no lo confunden con una perrita, por su nariz respigada en su espíritu, lo pueden confundir. Aunque en la familia traten de tocarlo, saben que algunos destellos de estrella o cierto aroma espiritual y como humo blanco, quedan atrapados entre los brazos, sólo cuando aquellos que lo conocieron tratan de consentirlo; de igual forma le gusta estar en su forma original de joven, y cambiar sus formas de acuerdo a la necesidad que se requiera. El tío Barúj cuando llega también empieza a saludar a los animales como Juaniiitaaa (verla patinar a pata y pata con una tapa diferente y arrastrarse por el piso o la jaula, decir ¡hola chiquitiiicooo!, ¡Ay nooo! ¡aaaaa! Rrr, ¡Aau! ¿cómo?, ¿por qué? Agacharse y batir las alas diciendo Anda en vez de Alejandra), el periquito Lolito (el grita de alegría cuando ve a cada ser de su familia y levanta las alistas, canta, ¿Quiere cacao?, ti ti, rico, rrr, entre otras canciones y melodías que ellos dos se saben y que responden en sonido.), La pachita y el Diniiitoo, porque en la mayoría de los casos no llegan juntos, o a veces sí, dependiendo que no se crucen las misiones espirituales; o si Alejandra le hace un llamado de comunicación con el cuarzo espiritual. Aun así, la incomodidad a veces

se asemeja en Dino, cuando alguien lo acaricie del cual no quiera, bosteza para con su aliento despistar; aunque a veces se le olvida que su aliento es más fresco y huele a flores al despertar en las mañanas el sol. Aunque a veces no podría hacerle ciertas muecas o sentir su cuerpo tibio, se puede sentir el aire de la esencia fría, y entre los dedos tocar el aroma y el espíritu entre la piel. Darle de beber en su termo de huellitas, cuando a veces necesita recargar energía, de la pañalera que le lleva Alejandra, en su mochila morada.

Siempre Alejandra siente y ve con claridad el rostro negro con amarillo de su amigo en el cuarzo; aunque el rostro y cuerpo lo veía, pero pasaba derecho las manos al contemplarlo. Alejandra en una madrugada despertó, tomo el cuarzo en sus manos y empezó a tocar melodía a la voz del poema:

Una forma en corazón,

de luz espiritual y

de luminosidad incandescente.

Brillo de tormentas cristalinas

de cuarzo rosado con destellos blancos.

deslizante forma a la luz del amor.

Belleza inmensa, que contiene

esencia espiritual de un sentimiento

latente y cercano de poder.

Fulgurante cuarzo de luz celestial,

anclado en cierta presencia,

de brillantina incandescente

semejante a las rosas.

El rostro reflejado en el cuarzo, era manifestando para que escogiera dicho cuarzo; con el fin de poder tener una entera comunicación; la felicidad de Dino de poder ver ahora, salir a pasear y poder brincar encima de Alejandra en los miles de paseos. Ahora las escondidas las ganaba él, por su olfato y su Don de Custodio al tener como en una marquilla, un rastreador de segundos en dónde pudiera estar ella. Los lamidos a veces eran un poco complejos para hacerlo; pero Dino se sentía feliz porque estaba limpio, porque podía volar, porque sus ángeles y arcángeles lo bañaban todos los amaneceres con flores, para que su fragancia aromatizara los lugares dónde fuera. Alejandra lo lleva incluso en la canasta del

mercado, o en cualquier lado lo echaba y lo echa cuando él no quiere volar en su esencia.

Fabiany su novio y su mascota Tito, sentían su presencia en cada momento, cuando Alejandra llega a casa de ellos, las corridas y los lametazos al aire, se evidencian; algunos quedan un poco maravillados por el comportamiento; pero saben que la aparición y presencia de Dino siempre estarán al lago de Alejandra.

Las aventuras inician a trasegar cuándo Alejandra compra un carro, Dino ama pocos los carros, pero sabría que con ella y en la moto podría viajar a todos los lados; aunque a veces él prefería ir sólo porque podría saltar en los árboles, correr entre la tierra y volar a la velocidad de la luz. Alejandra sabría que su mascota la acompaña a todos los lados, su animal del poder. A veces Alejandra lleva su mochila morada de pañalera de muñequitos de Winnie Pooh con espray para el aliento, cobijas, cojín, trapitos de aseo, entre otros y sus personajes para que él pueda meterse allí; cuando se siente cansado en energía o cuando hay muchas personas que atraen de él su magia, se mete allí mismo. Las voladas de cometas, son geniales, porque compite y vuela más alto. El ir a otros lados que tuvieran mascota, los pone algo ansiosos por saber, dónde se encontraba aquel perro que tenía aroma, pero que no estaba en el lugar. Cuándo Alejandra come,

Dino aprovecha para ausentarse y en el río se oye chapotear o el rio moverse en salpicada, al ver que al agua no le teme ya, que ya no mueve sus manitas delanteras con miedo y listo para nadar; sino que ahora se zambulle en el agua y puede ahora estar preparado para visitar el mar y poder andar en sus dos mundos siendo feliz en su condición actual. Para salir a los centros comerciales y verlo sonreír de lo dichoso que está de no despegarse de su dueña.

En las visitas cuando se oye hablar de Dino, él hace presencia cuándo está en el mundo terrenal, choca en las piernas o brazos de Alejandra para consentirle entre el aroma de sus dedos. En el trabajo siempre va silencioso al paso de ella o en las piernas de ella cuándo se sienta cerca del escritorio; sabe que son momentos serios donde Alejandra no debe distraerse. Todo trata en sentir algunas travesías, tener su cuarzo en las manos, el relicario en sus brazos y saber que tener el don de la evidencia y el amor de Dios, es muy grande.

Alejandra decidió preguntarle a Dino, cuándo lo veía andar en el cuarto, tratando de mover una bolita de icopor:

- Alejandra: Churchil de mi amor ¿Quisiera conocer el otro mundo, al menos poderlo visitar en sueños?

- Dino: A veces Aleja, ese permiso debemos hacerlo al arcángel y él lo hace a Dios, si él lo permite podría comunicar algunos dados, siendo Cristo el orientador de los sueños.

Alejandra decide acariciarlo y mimarlo, pensando que algún día será el momento en que todo se gestione para poder ir a esos mundos y hacer travesías.

- Aún no sabes muchas cosas de las que puedo hacer en la tierra para cumplir con más aventuras. En cuanto al mundo de los sueños en pocos días podrás ver al tío Baruj y conocer ciertas oficinas de lo que se hace en el mundo espiritual; ya que el mundo de nosotros, no es posible verlo; ya que los humanos no pueden viajar a esta dimensión; pero podría contarte como es para que lo dibujes y puedas tener una idea del mismo, podría ayudarte a retratarlo; eso sí, debes conseguir muchos colores y aromas.
- Alejandra: pero, si te puedo ver a ti… ¿Cómo no podría conocer este mundo?
- Dino: Todo tiene un proceso, has avanzado mucho en tu condición esencial para verme. Ahora debes tener un proceso según lo indiquen.
- Alejandra: Para mí es una dicha tenerte en esta condición, me imagino como que tu lugar es una puerta grande en dónde puedes ver un santo y

allí los ángeles, el arcángel Thuriel, tú en la entrada con los otros animales custodios para brindar transición a las mascotas y como si fueran otros submundos de trabajo; así como cierto arcoíris en la mitad, pero muchos que haceres. Me imagino tratar en el sueño de cruzar desde la travesía y dimensión espiritual humana a la de ustedes, porque una vez mis mascotas anteriores como Lluvia (gallina café), Pepita (perica), Patuleco (ave australiana), Niño (ave australiana) Arandú (pato) Pitufina (gallina), Robert (perico), Lulú (perica), Lula (ave australiana) el perrito (Toby) de mi tía Esther que también le pusieron blanquito y peludo, las tortugas, otra como Oogway, el gallo a la cual le decían (guerrillero), Boquinche (ave australiana) un poco especial, porque su madre que era muy buena ponedora, le pegaba a los pajaritos y a sus parejas (Esa ave tocó regalarla) y demás que han partido desde pequeña entre pajaritos australianos. Periquitos verdes, pececitos, como una pez bailarina que tuvo cientos de hijos, Lulo (ave australiana); los encontré cuándo te buscaba. Me imagino que las mascotas de la casa y de mi madre también estarán allá como el perro pincher Cor y su hijo Chorrito de Humo de color negro, Espartaco, Pacho el gato, las gallinas, la paloma de papá, pajaritos y otros animales de

mascota que han partido. A ellos también se les hace oración, aunque para ti, los rosarios con tu madre la Virgen María y tu familia.

- Dino: Tienes algo de razón, a veces ellos se escapan de la dimensión, porque tenemos ese don todas las mascotas de acompañar a los que fueron nuestros dueños; pero soy un animal de poder, por ende, puedes verme y establecer ciertas energías distintas; puedes hablarles y ellos saben que los recuerdas que aún los amas; pero no podrás verlos como a mí, ni sentirlos; a veces en los sueños si es posible, por esto los viste como eran en sus cuerpos anteriores.
- Dino: Me pregunto si hoy debes filmar un video o dar una clase o si vas a jugar un deporte, me pone ansioso no irme sobre el balón y ayudarte. Porque a veces siento que si te pasa algo debo protegerte. Amo ver todo lo que pasa contigo. Amo cuando acaricias los animalitos y otras mascotas de la casa, porque sé que en mí solo cabe amor y protección. Aunque a veces te ayudo con mi conciencia y el saber.
- Alejandra: Yo te amo y te amaré siempre. ¡Ven mi lindo bebe de este mundo azul! Gracias Dios por permitirme este don y misión. Espero también hablarle a mi tío Baruj, aunque también lo vemos, sólo que yo quisiera acercarme, así como lo hago contigo un poco más que en los

sueños, sé que a veces tú te posas en sus brazos, como lo haces con la Virgen María. A propósito, Levántate de mis zapatos, creo voy a pisarte. Además, no sabes cuánto amo saber que estás vivo de nuevo en otra condición, con un amigo con quién hablar, escuchar y más si mi bebe hermoso ha llegado de nuevo a estar conmigo para siempre. Mi Dino adorado. Me gusta saber que tu voz ahora, es la aguda que te daba mi madre. Mi abuelita sabe cuándo llegas por mi voz consentida, pero a veces se confunden mi tío y ella si es mi madre o tú.

- Dino: Puedo sentir y oler que Tu tío Ricardo está escarbando abajo algunas latas y cosas del cuarto de huéspedes, de pronto puede haber un ratón; lo dice mientras bate la cola; pero antes dice: Debo decirte que el mundo espiritual de las mascotas es el siguiente…Alista hoja, lápiz y colores.
- Alejandra: ¡Listo!, distracción cero, viene mamá corriendo, no vayas a irte ladrando detrás de ella, jugando como siempre o dormirte encima de tus peluches la ranita verde con overol azul y la cabeza de perro de Tiger con cresta de plástico azul. A veces siento que cuando la luz de la vela está encendida te molesta al dormir. O que vienes a ver tus videos dónde apareces, siempre distrayéndote con las antenas de tus orejas hacia

atrás, o escuchar los mimos de mi madre y enroscarte con la mirada tierna, para que sobre sus dedos te contemple, como lo hago yo.

- Dino: ¡Sí!, aunque me distraigo por el tema platicado del próximo matrimonio de la familiar a la que debes de ir, ésta vez mi iré contigo en las piernas del bus, me gustaría disfrutar de la compañía y hacer travesuras mientas vamos al lugar, lo cual nos reiremos mucho al contar las hazañas, como llevarme en cicla en la canasta, ahora todo terreno en moto y carro.

- Alejandra: Viste que te distraes, hasta en mis sueños lo haces, sólo que no te vas porque en cuerpo te puedo detener. En espíritu a veces te vas, vuelves y haces lo que quieras, asustando a Juana, a Lolito, estirando la cabeza, hablando en muchos términos y sonidos, como pollito lindo, rico rí, corre camioncito canciones y nombrando la palabra perro al verte; despertando a Chispitas al amasar, decir mamá, hacer carreras y molestar a los perros de la calle haciéndolos enojar. A veces deseo tomarte fotos, pero recuerdo que no te dejas y si te dejas todos huyen de locura desenfrenada. O quedas en las fotos como una luz entrecortada; ya que los ruidos de las cosas, los ruidos del machete, los movimientos, hacen que te asustes, ladres y salgas corriendo a atacar pensando que es un ratón o

algún depredador que ingresa sigiloso a la casa, cazándolo en su alma como un muñequito sonoro de caucho. Más aún, ahora en tu forma joven, sin algún impedimento para ser el más veloz, puedes moverte e irte a diversos mundos.

- Dino: Aleja te lo contaré, como te leo los cuentos en las noches, ¿Quieres cacao? Como lo dicen las aves de casa, ellas me ven, pero no logran entenderme aún. Cómo no oía a la señora Jenny cuando me llamaba por mi edad. Te contaré …El mundo espiritual de nosotros es… Primero, ¡lánzame ahora el balón rosado y el verde!, para mirar si puedo atraparlas juntas en el aire. Cuando termine de contarte deberé irme, en momentos no puedo estar, pero en auxilio allí estaré. Dependiendo cómo te encuentres dormiré, veré televisión, jugaré, cantaré, correré, escucharé música, tocaré guitarra, compondremos juntos, pasearé, grabaremos juntos, ladraré, nadaré, brincaré, bailaremos tomados de la mano, alzado en tus brazos, compartiré y mucho más. Aunque a veces estaré con la señora Jenny, la señora Carmen, tu tío, recibiéndome con voz melodiosa y consentida, mientras con el tío Barúj siempre recibo mimos en nuestra condición. Nada semejante a tu amor y caricias sin igual. Atravesando paredes y un mundo espiritual para verte sin importar dónde estés.

- Alejandra: Te cogería y lanzaría hacia arriba para atraparte a tu movimiento giratorio con el cuerpo; pero ahora puedo hacer que vayas más alto, mi lindo bebe hermoso; sólo que ya quiero pintar y conocer el otro mundo espiritual y a medida que me cuentes, te voy diciendo las cosas que hacíamos y que ahora nos toca disfrutar en nuevas travesías y aventuras. Primero comiendo helado en un parque, dibujando y coloreando lo que me digas ¿Puedes hacerlo? No puedo cargarme la silla amarilla preferida, dónde te haces siempre a meditar, ni la cuna acolchonada para dormir… La mochila morada con tu ropa estará bien.
- Dino: Dibujas muchas constelaciones, agujeros, estrellas, rocas, meteoritos; es decir la entrada de un universo infinito. Aquí todos aprovechamos para conocerlo, seamos animales o humanos. Luego el empuje energético del universo te direcciona al mundo pertinente según las características. Cuando llegas a nuestro mundo, te encuentras con un cuarto blanco, lleno de juguetes, de aromas y un pasto fresquito, inmediatamente cuándo es tu turno, se pasa por un arcoíris y se es restaurado por los ángeles custodios de luz que ayudan a la transición; allí se va por un camino lleno de flores y rosas de todas las especies, muy coloridas; cuando muere una planta, ellas nacen de nuevo en este mundo,

por eso nunca tienen un fin. Mientras vas avanzando en el camino sin fin, se es absorbido a otro campo misional, dependiendo de tu trabajo; algunos quedan de custodios que es uno de los poderes más complejos de conseguir; elegir a su amo para protegerlo, poder estar con él, como lo hago contigo en mis lapsos de descanso; ser un ángel de luz, sobre todo ayudar con la transición de las almas de las mascotas, liderado por el arcángel Thuriel, aunque directamente se lo pedí al llegar; tenía clara mi misión, distinta a la de las otras mascotas; es como si llegase cargado de una racionalidad especial; inmediatamente el me eligió para ser su compañero en el cielo; por eso no me hace falta nada aquí.

Otras mascotas, son llevadas a otros planos, para ser ángeles de la guarda de sus dueños, pero no pueden establecer contacto con ellos, sólo ruidos y movimientos que permitan sentir su presencia, cuando fueron muy amados; otros, que no tuvieron dueño, se encargan de cuidar a los bebes, por eso ellos cuándo están muy pequeños sonríen por las mil piruetas que se hacen para ganar sonrisas como puntos. Algunos animales de la naturaleza son misioneros, reencarnan para cumplir y moldear ciertos eventos del destino. Los animales que fueron hechos para comer o fueron

maltratados; simplemente tienen el don de especial de ayudar a los santos, como San Antonio de Abad, San Francisco de Asís, San Roque, en cumplir ciertos objetivos misionales; los santos son muy exigentes en cumplir lo planteado; sus trabajos son terrenales y atienden a las peticiones en la tierra. Éstos son algunos de los campos celestiales, hay muchos; pueden viajar entre ellos como si un agujero negro se abriera y te movieras en diversos tiempos. Claro que acá no existe el reloj, simplemente no tenemos día y noche; todo es una luz blanca, lugares de colores. También tenemos tiempo de descanso, de juego, de caminadas y recochas entre los amigos que conocemos.

Alejandra: - Oye Dino, si alguno no quiere ir a los campos celestiales, si decide encontrarse con su dueño o esperarlo ¿Qué sucede?

Dino: - Nosotros no tenemos la voluntad para esperar, porque inmediatamente pasamos al campo espiritual, tenemos un trabajo misional; cuando el dueño se va, los santos, el arcángel o quién esté a su mando, puede dejarlo reencontrase, algunos se quedan con él por mucho tiempo o en la eternidad, si Dios padre lo permite. Es como si fuera una petición lograda.

Alejandra: - Dino, ¿conoces a Dios?

Dino: Para conocer al padre, debes conocer al hijo, Jesús es el más ocupado, como el más santo. A él le encanta pasar tiempo con los niños que han partido y con nosotros también, a veces viene a jugar y a descansar un poco entre nosotros; así como lo hizo en la tierra, que se preocupaba por los demás en sus milagros; aún lo hace. Nuestro padre celestial, permite su conocimiento cuándo hayas realizado la mitad de tu trabajo y espiritualmente estés limpio; poco a poco podremos encontrarlo. Sobre todo, que su madre, es la que más viene a este lugar, sobre todo a visitar a su burrito; tiene muchos trabajos espirituales; porque él es quién vigila el cumplimiento de todos los roles. José y los apóstoles, si están en el campo espiritual humano, todo el tiempo están allí generando actos misionales encargados.

Alejandra: Todo ello, del conocimiento espiritual, me pone un poco nerviosa. Iré a ponerme la ropa deportiva para salir a trotar y jugar futbol.

Mientras Alejandra se iba pensativa por la muda de ropa, estaba algo nerviosa, como si quisiera salir corriendo del lugar, sus manos estaban frías y le pareciese

un sueño, estar hablando con su viejo amigo y tener conocimiento del más allá. No sabría si contarlo o guardarlo para sí. Mientras abría poco a poco el armario, pensando…

Alejandra con voz nerviosa y a punto de gritar: - ¡Churchill! No te vuelvas a meter así en el armario. Me acostumbraba a que tomaras siestas en mi ropa, pero ahora eres tan veloz, que te veo como luminar a estrella fugaz perlada.

Dino decidió partir a oler las flores del jardín que acostumbra la madre de Alejandra a poner y cuidar en el balcón de la casa. Siempre a Dino le había gustado permanecer en el balcón, para sentir el aire fresco, para observar lo que hacían las personas, espiar a otros perros orinar el poste de su casa, mirar lo que hacían los demás y vigilar su casa en ayuda del aroma de las rosas y flores del lugar. También podría irse a tomar el sol por dónde entra y sentirlo ahora en su espiritualidad o en ocasiones partía al tapete de la sala de televisión para simular su lamido en las patas y en su cuerpo, acomodarse con las patas delanteras y elevar su cola hasta ajustar su cuerpo sobre él, recordar sentarse como una rana y esperar si alguna cosa lo distrajera o fuera llamado desde el terreno celestial.

Cuando Alejandra se encontraba ocupada, en reuniones, orientando clases, u otras ocupaciones; Dino mueve las cosas que estuvieran colgadas para los lados, afirmándole a su dueña, que había llegado, que estaba rondando el lugar, oliendo, jugando, corriendo y haciendo travesuras que sólo ella podría ver. En ocasiones cuándo movía el papel higiénico colgante en el baño, las telas colgantes, lo hacía de forma invisible para que ella no se distrajera con la llegada, pero supiera que siempre estaba ahí. Lo que más le gusta mover, era la figura del perro en cartón que habría hecho Alejandra para conservar su forma, su figura y su recuerdo. Adora todas las imágenes que tenía sobre él, como el relicario, el buzo, el mugs, las manillas, los botones, las fotografías, el retrato grande de él en su cuarto, el llavero colgante de él en el llavero de la moto. En el termo, en el cojín, dónde le gustaba dormir y sentir su figura sobre la funda acolchada, sobre todo observar cómo Alejandra conservaba el primer mensaje enviado para ella; el corazón de espera y el muñeco de su cara, hasta el tronco en cartón, encima de su mesa de noche. O mover la otra de cuerpo completo con las cuatro patas en cartón pintado con el saco rojo que le dio su amigo Piter que ya fue al cielo. Aquella señal en forma de corazón que los uniría, a su viejo amigo, a ella y terminaría en los dos, como si fuese una charla de amigos en conexión espiritual.

Dino ama cuando la señora Jenny, se une a jugar con ellos dos, cuándo lo acaricia y lo ve en cualquier lugar. Tanto así que Juana al verlo se alegra de su presencia y le dice: ¡Hola niño!, mientras Lolito, lo observa y empieza a trinar. Chispitas ya no se asombra de verlo sufrir cuándo Alejandra se empezaba alistar para irse, ahora puede ir detrás de ella, sin temer que se demorara mucho. Entre esas y muchas preocupaciones se acabaron; ya puede ingresar a cualquier centro comercial, a los conciertos, a los restaurantes, a las citas médicas, a los cines, a la universidad, a los parques de diversiones, viajar, gozar de los climas sin miedo a enfermarse, a nadar, tomar viajes en avión, en buses, en moto, en carro, en cicla, en donde quiera que partiera Alejandra, él podría entrar y estar con ella. Sabría que podría irse y dejar a su amigo Tito en el carro, esperando, pero quisiera recordar tiempos aquellos, molestarlo y aunque no pudiesen entenderse por los cambios de mundo, Tito no llora a la espera de su amigo, sólo se queda perplejo mirando desde el asiento de su amo, al asiento del copiloto, viendo la apariencia de su amigo, recordando olores para ir a jugar con él. Dino sabría qué Alejandra no se perdería, cuando él quisiera podría encontrarla.

Aun así, en la espera, Fabiany le decía que Dino estaba allí contento, como si no me hubiera visto por día, y que ahora se encuentra justo acostado como un bebe

patas arriba como le gustaba irse en los viajes, acobijado, durmiendo. Sólo que ahora no podía hacer uso de sus mediecitas verdes y rojas de osito rojo, y el poco gusto de ponerle su saquito azul de rayas blancas con 3 bolitas peludas de felpa sobre el cuello. Alejandra sonreía con sus brazos acomodados, tratando de ponerle una cobija como un bebe, así quedara de base de su cuerpo al pasar su alma; le decía a Fabiany:

- No te gustaba ese buzo, pero ahora la moda es usar carteras, ropas y llaveros de bolas en felpa, textura de peluche.

Fabiany sonreía:

- Entre los miles de ropa que tiene en formas, capuchas, esqueletos, San Juaneros, deportivas, elegantes con corbata. Ésa no me llama la atención.

Alejandra subía y bajaba los hombros, mientras en sus dedos atrapaba la forma de su amigo y con sus besos y abrazos rodeada su esencia.

Fabiany le preguntaba a su novia, que Tito estaba aprendiendo a llorar aullando, que no lo habría prendido desde antes, que Dino le enseñó mientras se queda con él en el carro esperando; que si de pronto ellos pudieran hablar. Alejandra le comunicaba que no podría escuchar a Dino; porque era como

escuchar a un humano, del cual Alejandra sólo podría hablarle al poder del cuarzo; pero Tito si podía escuchar lo que Dino hacía como mascota, del llorar y aullar, para que tuviesen más atención. Lo mismo como Chispitas, hacía cosas diferentes, además de las carreras, en ocasiones tenía fuerza distinta a los felinos como correr, treparse a las paredes, tener mayor agilidad y velocidad. Son ciertas cosas que Dino enseña como mascotas y trucos. En ocasiones, Dino se recuesta en las paredes sobando su lomito de aire y a Chispitas le encanta como huele al aroma de las flores; por eso ella se recuesta frente a la esencia de las paredes, se rasca, lame y se queda oliendo por minutos el lugar dónde estuvo él.

Alejandra: - Mi niño, dice que mi ropa huele a las flores celestiales, que por eso le encantaba dormir encima de ella, aunque aún lo hace, enterrando aún y sin quitar la maña su trompa en las prendas para poder concentrarse en el olor; es un truco que le ha enseñado a nuestros animalitos, para percibir mejor los olores. Lolito también habría aprendido ciertos trucos de atención a sus dueños, como lanzarse desde el palo al piso y poder ser mimado por quién pasara para recibir atenciones. Eso hacían que se convirtieran en mascotas especiales.

Cuando Fabiany dejaba en su casa Alejandra, ella se percataba de que todo estuviese en el lugar; de que su cuarzo rosado estuviera en su miniatura cartera de felpa rosada. Se aseguraba al llegar que todo estuviese en el lugar, que la camita de Dino con su cuna estuviera en el cuarto para dormir. Desde luego, revisaba que el Bonsái que puso a nombre de él, tuviera agua y estuviera creciendo con amor cada día. Llegar y componer más canciones con las vivencias en su guitarra, escuchar los sonidos de Juana y Lolito de salir corriendo para cantar a la melodía de la voz y acompañar a Dino a cantar; aunque había amoldado la voz de su madre, no tenía una voz muy apetecida; lo importante, es que Alejandra la escuchara y no interrumpiera el ritmo de su melodía.

Siguiendo con las canciones en las noches; al terminar Dino, preguntaba cada día a Alejandra sobre los planes del día siguiente. Le gustaba mucho salir con la señora Jenny de paseo y con Alejandra a disfrutar de un helado, la caminada o conocer un nuevo lugar. Disfrutaba también de poder estar en la cama, en el sofá, de no gastar su energía vital como lo hacía sólo en el campo terrenal, de coger mucho impulso para que su salto fuera lo suficientemente alto para poder treparse.

También Dino le contaba a Alejandra sobre los planes que hacía, cuando Chispitas juagaba sola, o con las paticas se paraba y empezaba a cachetear en el aire, sabiendo que él estaba allí y le enseñaba a sacudir la pata cuándo algo no le gustase; ya lo demás ella lo hacía como decir mamá o tener la misma travesía de que de vez en cuando le cambiaran la comida por una más fresca, o estirar la patica diciendo cinco, para que con la palma de la mano sobre la cola le hiciera ¡Ti, ti! Repetidas veces. Lolito se volvió en un australiano especial, sabiendo hablar entre muchas palabras humanas al decir que es un pollito bonito, tití repetidas veces, corre, corre. Como Juana, hablando aún más y metiéndose en las conversaciones preguntando ¿Qué pasó?, ¿Ya comió? Hola, gritar, cantar y ofrecer comida ¿quiere cacao? Aprenderse canciones de la radio y declamarlas.

Dino empezaría a contar a Alejandra, sobre su transformación en dragón espiritual, del cual lo llevaba en su nombre de Dino- Dinosaurio y sobre cómo Chispitas conocía esos umbrales espirituales, cuando ella se quedaba en el vibrado sonoro del maullar y cuando jugaba en las escondidas, lo hacía cuando él estaba en proceso de transformación. Trato de ocultarlo sosteniendo su cobija roja de balones de fútbol con el número diez; pero cuándo lo hace su

energía empieza a debilitarse, haciendo que se vaya por un día completo a lo celestial para poder recargar su energía celestial.

- Es algo incómodo, cuando me ponías zapaticos en los pies y el overol, que me quedaba sentado y la única forma de andar era cuándo me llamaras, pero la incomodidad hacía que sintiera, tener patas de palo y caminar como si estuviese remando.
- Alejandra: ¡Los siento!, pero sabrías que lo quitaba de inmediato, porque no te gustaba y ni podías caminar. Es hora que me cuentes sobre lo que sabe Chispitas del mundo espiritual, sobre tu transformación en un dragón celestial, mientras podo las flores, echo tierra en tu tumba y la decoro en el luminar del color celestial.
- Dino: La forma del dragón celestial, se da, cuándo estoy te dan puntos por el deber logrado, cuando mis energías están acumuladas también por mucho tiempo; tú no lo puedes ver, sólo cuando pases al otro plano o en los sueños puedes verme. Las criaturas mágicas si se pueden ver en otros planos cuándo ya dejas de existir en este terrenal. Chispitas puede verme, porque los gatos tienen otro nivel energético un poco más avanzado en vida, e incluso ellos pueden viajar al plano celestial, sin necesidad de haber

dejado este campo. Mientras ellos se ausentan de su amo pueden hacerlo, e incluso al viajar hacen un recargo de su esencia, que por ende le dicen que tienen siete vidas, por la protección que obtienen de lo celestial al viajar.

Los animales custodios tenemos la habilidad de podernos transformar, según logremos en cantidad y en buena manera la transición de las mascotas, en nuestro momento indicado, cada uno se va a realizar lo que quiera hacer. La mayoría acompaña a sus amos o gozan de ciertas habilidades en lo celestial. Normalmente tomamos los colores que tuvimos en vida, como el color negro y amarillo. Mis alas son amarillas y mi cuerpo es negro. Mi cuello ancho, mi postura erguida y elegante, como cuando al caminar decían que tenía un paso de caballo fino. Tengo una melena dorada detrás de mi cabeza, grandes escamas, bigotes dorados, cejas doradas, ojos azul oscuros, con mucha sabiduría, vitalidad y énfasis. Con gran capacidad de liderazgo y de raciocinio. Por eso, en la cultura china, los cuarzos son apetecidos, en el cual el cuarzo te muestra cierta conexión espiritual para entender mi lenguaje. Aquel que logre transformarse en uno de nosotros tuvo que tener mucha fortaleza en vida; el llamado y el

destino hace que dejemos de seguir luchando cuando tenemos otras misiones que cumplir, abandonamos cuerpos, para obtener ciertas energías en las cuales todos los humanos o animales debemos hacer.

Dino mientras bate su cola, está interesado en que Alejandra se capacitara y tuviera en cuenta algunos aprendizajes para que no sólo se comunicara con él, sino que pudiera visitar mundos por medio de la dominación del pensamiento, aprender a concentrarse, dialogar con los espíritus e ir alcanzando poco a poco con el Don de Dios la capacitad de contactarse con el más allá, para que cuando llegase el momento de partir y dejar el cuerpo, pudiera ya tener contemplado un trabajo misional grande del cual iniciar. Para ello Dino enseñaría como su profesor de historia que antes fue, algunas lecciones para ir entendiendo el camino espiritual. Ya Alejandra habría alcanzado la fortaleza de ser fuerte. Dino siempre la acompañaba en cualquier situación emocional. Además, tendría ciertas ayudas espirituales desde el cielo, en compañía del tío Baruj, para ayudar a su dueña, quién siempre lo sería, para que estuviera feliz. No siempre Dino se le aparece a su dueña, pero con sonidos peculiares, como lamerse, mover las cosas, sabría que estaba en el lugar. O en dado caso, cuando no le gusta permanecer en el sitio o las energías no son buenas, trata de avisar como siempre lo hacía en

vida, de pararse sobre sus dos patas traseras y con las delanteras ponerlas en el borde de la cama y ponerlas una sobre otra con fuerza en el colchón para avisar. Aún esté en espíritu, siempre trata de que su dueña lo arrope, lo acaricie y le dé el beso de buenas noches. Así sólo vaya un rato a despedirse del día.

Dino ayuda en casa a entender y explicar ciertas situaciones que se presentan; como decir que en la casa había muchos espíritus que esperaban ser ayudados para poder trascender. A lo que Alejandra se puso en la dedicación de rociar esencias y hacer oraciones para que dejaran el mundo terrenal. Cierta instrucción espiritual siempre daba Dino para orientar las energías en casa.

En cierta medida también, la relación de Chispitas y Dino se hacía también cada vez solidificada; a Chispis no le daba miedo estar en las alturas, porque sabría que Dino le avisaría en el futuro sobre las posibles consecuencias, como también le decía sobre la posibilidad y el sueño de ver cantar a Alejandra con su guitarra con los coros de Juana al decir ¡Shirú! O coco, cocó, perro (cuando lo veía) y la voz de Lolito con su cariño para ser integrados en la orquesta. A veces Dino convencía Chispitas que usara la ropa que él había dejado; le gustaría que ella usara el buzo de la selección colombiana, cuando juagaba; ya que ambos se uniformaban; pero, ahora él no podía usarla. Es muy complejo por medio de las

mímicas enseñarle a una gata; pero, ella logra entenderlo por la avanzada condición felina y del poder viajar y entender el mundo espiritual. O que se dejara bañar en el balde verde, recordando cuando a él, Alejandra lo elevaba y lo iba metiendo, a tal punto que el nadara con sus paticas delanteras y traseras, moviéndolas en el aire, como si ya estuviese en el agua. Aunque ahora, lo hace de manera fluida, sólo cuando Alejandra va al mar, o al río o la piscina; ya que sabe que el agua no le dará frío y podrá sumergirse sin mojarse; ya que ello le producía cierta rasquiña en el cuerpo, que por ello le permitía revolcarse por todos los espacios encontrados.

En ocasiones, la madre de Alejandra al visitarlo en su tumba o cuándo lo ve, lo acaricia diciéndole: ¡Shí, titu, ti un perrito!, ¡Mi perrito lindo!; sin duda, de todas las mascotas que había tenido y que seguro preguntándole a Dino estaban en el cielo, por medio de Alejandra. Ella al hablar con el sepulturero y su mascota Oscar, comentan verlo también visitar la tumba cuando se le pinta, o se le hace algún arreglo o toca su jardín. En dado caso, Dino había sido la mascota que más quiso, ama y a la que dedicó y ahora en espíritu dedica su tiempo como un hijo, cuándo le daba de comer en sus mañas, bañaba en ocasiones, sacaba a pasear, jugaba, acariciaba, corría detrás de él cuando salía de casa, cuidaba en ciertos

momentos, arropaba, consentía y amaba. Pero siente ahora, la independencia, como si se hubiera cambiado a la casa celestial, a un adulto que sólo viniera de visitas permanentes; sin embargo, su madre se siente muy contenta de verlo, aunque no pueda comunicarse con él en diálogo, lo ve como antes y sabe que siempre está al lado, al sentirlo, olerlo y oírlo.

Los animales pueden ver a los espíritus de otros y también de los humanos; por ende, Lolito hablaba sólo, no cómo se pensaba, sino que, al venir a visitar, se traía Dino a Lula la compañera de Lolito para que siempre estuviera con él en las llegadas y todos aquellos espíritus y mascotas; las mascotas de la casa los veían. Alejandra sentía los ruidos, pero no peculiares como Dino en su presencia.

Aunque no pudiera hablar con él, la señora Jenny seguía hablándole con la voz que le hacía en vida, respondiéndole y hablando también a Alejandra y que ahora Dino ha adoptado para así, cuando conversa con su amada Alejandra. Al igual que todos, lo entrenan por medio de los juegos, aunque sigue haciendo lo mismo, sólo que los balones no pueden ser atrapados, por la acumulación de energía que Dino debe hacer; aunque a veces las atrapa y vuelve a recargarse. Los entrenos ya han sido adaptados y nunca olvidados por Dino, como ¡Mátelo, mátelo, mátelo! (menciona rápidamente con sonido agudo y consentido) aunque a veces la madre

de Alejandra le agrega la palabra Mano. Muck Muck Muck! Poniendo el beso al aire, para que él entendiera, que aún lo hace, el sonido para mirar si hay algún insecto en el techo o en las paredes, del cual advertir para que fuese capturado. Aunque Juana y Lolito en ocasiones tratan de entenderle; ya que en cierta manera tienen un vínculo de racionalidad al lenguaje humano, que les permite saber lo que dice Dino y a veces reírse de él, cuando intenta arrastrar los recibos en el aire; ya que no puede ingresar los papeles que entran en la puerta; aun así, las personas las tiran por los ladridos y sonidos; pero sin saber que no es un perro de carne y hueso, sino que pertenece a otro mundo espiritual, que sólo puede ser visto por su familia cercana, escuchado por todos, entendido por Alejandra en su lenguaje. Ahora cuándo timbran o alguien se acerca, si ladra avisando a todos, sin embargo, cierta sensación de miedo en ocasiones les genera a los otros familiares de Alejandra que lo habían conocido en vida, como Diego el primo, Matías y Natalia los primos, Giovanna la prima, Lizzy la tía, Esther la Tía, David el primo; desde luego, otras personas que estuviera en cercanía con Alejandra de sus amigos mucho tiempo y otros familiares, podrían sentir ciertos ruidos, mientas ella permaneciera cierto tiempo con ellas. De los mencionados, Diego era el único cercano que podría sentirlo, verlo, mimarlo y jugar con él. Ya que compartieron muchos momentos cuándo él lo vio llegar por primera vez desde

pequeño. Diego se acuesta a ver televisión y Dino se le echa encima entre las piernas para ver algún partido o serie. Aunque Dino prefiere acostarse en el tapete y lamerse por varias veces. A veces va a casa de Tito y Fabiany, ellos también saben de su presencial al verlo. El Bonsái también suele moverse cuando lo ve pasar, también se alegra de llevar su nombre. Alejandra sabe de su presencia, como también sabe cuándo su tío Barúj llega y le sonríe, ella sabe que para él, no era sólo su sobrina, sino su hija; por eso estaba contento con sus sobrinos porque los quería como hijos; pero ella, es su amor incondicional. Por ende, en los paseos con ella hace que los amaneceres sean dados por hermosos arcoíris y hacerle sentir su presencia al mirarlo y abrazarlo así su aura se disfume y vuelva a su forma original. Lo que sabe Alejandra con ¡Mi chuchi! que a veces le dice es que en los lugares donde no puede hacer presencia, puede mover las cortinas o cualquier objeto para que ella sepa que está presente. Por amor a ella, también cuida las mascotas de sus familiares, como las de Natalia y Matías al pajarito que tiene en casa, parecido a Lolito un ave australiana de color azul. Seguir desde luego, en las travesuras que le hace su amada Alejandra, como meterlo aún en las cajas para arrástralo, como en la silla amarilla y jugar con él a todos lados. Ser su mascota valiente y sentir al dejar caer el brazo su aroma y su ser.

En ocasiones cuándo se pasan los canales y Alejandra observa películas de animalitos, le inquieta preguntarle a Dino sobre la reencarnación de los animales a lo que él le dice, que también suele ocurrir en otro campo espiritual. A la familia siempre le estremece escuchar Alejandra hablar sola, pero verificar la presencia de Dino al lado. Dino sabe que Alejandra omite hablarle en público por las habladurías de las personas y los mal entendidos que se pueden generar. Sin embargo, cuando sabe que están solos lo llama, cuando solía hacerlo siempre, con el ¡Meck, Meck, Meck! Con voz aguda y consentida, en el que aún se sigue enroscando con su colita al lado y aunque no tenía, ahora voltea toda su cintura, agacha las orejas y las pone hacía atrás, sus ojitos se agrandan más de lo normal; cuándo Alejandra lo quiere alzar. Ahora es más fácil porque brinca sobre ella, para alzarlo, semejante cuando ella llegaba y lo saludaba. En ciertos aspectos ya no esperaba que Alejandra sacara la correa plateada o el cambio a la de color azul oscura para salir a pasear; ya sabía cuándo ella quería salir y para él era un descanso eso y muchas otras cosas ahora en el campo espiritual. Ahora se sentía más sano, más joven, podía volar, correr, ver, ir a todos los lados, subirse a las camas, cuidar a su dueña y hacer todo lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer en una mascota de condición normal.

Cuando Alejandra quisiera jugar preguntaría: ¿Dónde está la pelota? Como voz fuerte, agua y consentida; del cuál Dino ya no debería de buscar, sino que él de una la encontraba cuándo se concentraba en encontrar los objetos perdidos. O el esperar que se le señalara para entender una cosa. Dino ama escuchar a su dueña en la radio de la Universidad, hablar sobre tema espirituales, escucharla y a veces invita al tío Baruj, para escucharla, mientras ambos se ponen a tapar; el tío lanza la pelota y Dino la atrapa en las rendijas de la casa. A la familia le estremece, le inquieta y le alegra verlos a los dos, teniendo el don para observarlos. En ocasiones se escucha a Lolito y Juana, decir ¿Qué pasó? Y hablar entre ellos, como si Dino estuviese presente. Observar a Chispitas dormir, como lo hacía Dino y algunos trucos con las patas arriba y girarse para mayor satisfacción en el descanso. Pero, Dino aún se observa dormir y estar en la oscuridad, con su luminosidad blanca, que le permite darle luz a la noche. Alejandra amaba mucho consentir a Dino con su mano desde su cabeza y orejas hacia atrás a tal punto de darle muchos besos, en sus ojitos chinos; diciendo ¿Quién es lo más hermoso de mi amor lindo? ¡Churchi chi! Arrugando su cara, sacando la cumbamba, apretando los dientes y cerrando los ojos. Pero Ahora su cuerpo espiritual, le permite enredarse en sus dedos y sentir su presencia en el lugar. Desde luego, Alejandra lo puede sentir y ver, como las nubes que él le

forma a ella, desde su contorno, como también otras figuritas que le permitan hacerla reír y disfrutar lo maravilloso del cielo. Ahora y más que antes, Alejandra tendría una suerte y éxito especial, que le permitía salir bien de las cosas, desde la ayuda de su tío Baruj y su mascota.

En verdad, las mascotas que hacían parte de la familia de Alejandra tenían un talento especial, como diría Juana ¡hay qué horror!, los loros de la Tía Esther, los pájaros australianos, el perro Toby, hacían ciertas mañas que pocos animales hacen. Como Juana al conversar y preguntar, Lolito al ser consentido y querer hablar, Chispitas trepando paredes, hablando con mamá y portarse como un perrito detrás de la Sra Jenny y ser consentida con ¡Tiita, ti! De los cuales, Dino siempre está ahí ahuyentando a los otros perros desconocidos, jugando con ellos si él lo requiere y siempre estar al lado de Alejandra. Cuando juegan, ella intenta mover la pelota y él atraparla gruñendo y ladeando la cabeza de un lado a otro para no dejarla coger y corriendo a la luz de la estrella, por todo lado de la casa sin dejarse tocar en los juegos tradicionales como el chicle, congelado, escondidas entre otros y los modernos. Cuando eran de calle no podía salir sin correa, a menos que la tuviera. Salir corriendo a tomar agua en el baño o en su platico zapote de perrito, no habría necesidad, aunque Chispitas la usara y

conversaran juntos en el balcón, en ocasiones refrescaba su alma en el agua; pero le encantaba disfrutarla en el mundo celestial. Aunque cuando llega cansado se refresca, poniendo sus patitas sobre el agua de cualquier lado, sobre todo en las regaderas, en la alberca o en su platico, y se dispone a jugar con todos, ver televisión o dormir. Bañarse con tu toalla amarilla, ahora la usa para simular que está limpio al olor del jabón Protex; tener todos sus dientes para simular una mordida, no tener canas en su apariencia, poder ver todo con claridad, sentirse completo en su parte corporal, correr, volar, no sentir ni un dolor de estómago, ir a todos lados sin importar el clima o momento, gritar, ladrar, reír, ver con claridad, hablar con Alejandra, ser oído por la sra Jenny, escuchar cuándo ella le dice: Tu sabes que Alejandra es así, tú ya la conoces u otras palabras que le dice, de las cuales Alejandra confirma la atención puesta por Churchil; el visitar su cuerpo y golpearlo para sentir, que está ahí, aunque él esté al lado y se quede observando, viajar en la moto los tres, con las patas sobre el manubrio o irse al lado de ella y ser una luz iluminada para la vista y el corazón; también ir todos en el carro, o sólo con Alejandra, yendo a todos los lados. Empujar al viejito que vende en el mercado, él asustado sin saber porque sus piernas se doblan. Hacer muchas travesuras a los amigos de Alejandra cuando salían algún plan y divertirse en el agua o aquellos eventos que hiciera su dueña. Todos aquellos que no saben

el don y el misterio preguntan por Dino, Alejandra responde en la casa, por el ruido de las cosas, ver su presencia; así estuviese al lado de ella. Como lo estaría en el matrimonio en Armenia, en las veredas de Ibagué, en Bogotá, barrio o a cualquier pueblo, país donde estuviese Alejandra, él estaría.

La velocidad del polvo de estrellitas arrojadas, que tiene Dino para viajar, lo asemeja a un cachorro, parecido cuándo salía a chismosear en la ventana, sin importar golpearse con la punta de la ventana. En ocasiones se zambulle como antes en el agua, al fondo de la misma y salir, mostrando como el agua salpica, divirtiéndose dentro del mismo. Escuchar la voz de Alejandra decir y ¿Dónde estaba niño? Cuando escucha a su mascota llegar; al igual como la Sra. Jenny le dice a Lolito (pollito) al saludarlo. El Nick Nick Nick, golpeando la punta de la lengua al paladar de forma rápida, consintiendo a todos los de la casa; sobre todo a Dino que se deja consentir por quién lo vea llegar o estar. Ser consentido desde la cama roja más grande de huesitos, abana de felpa interna y borde rojo, con un hueso de cojín de colores felpado de almohada y cobija morada de ositos cafés, o ruanas o cobija de lana de fútbol roja, gris y funda de felpa acolchada de colores, y cojín pequeño de soporte a la silla amarilla; su cama, donada a Luna la gata de la Tía Esther, que ubica todo el espacio, ahora reemplazado por la

cama rosadita más pequeña de figuritas internas de lana con huellas de colores y borde rosado con figuritas de animales. El gordito hermoso como le decía Alejandra, quién la hacía divertir al ver a jugar a Chispitas a las peleas para morder, sacando músculo, mordiendo las cosas y haciendo bicicleta con las patas traseras, cada vez que Dino o alguien que la conozca quiere jugar y escuchar a Juana interviniendo en las conversaciones diciendo que es la verdad y que así es, entre otros. Los hermanitos de la casa, junto con Alejandra la mayor. El calambre de Dino en la pata, aún lo hace y molesta con ella, lo identifica al andar entre el cielo, para tomar más impulso. O acostar las patas traseras en vida cuándo tenías alguna dolencia en los riñones; pero ahora, las arrastras por jugar o las acomodas para ser una pequeña rana, con las paticas de atrás estiradas boca abajo, para refrescar la panza. Cuando se va la luz apareces como un ser de luz, yendo al lado y a los brazos de Alejandra para que no sienta miedo, o estar acostumbrados a que ella lo alzara y cuidara mientras la luz volvía, o Dino andar entre la oscuridad en la sala. En celebraciones y días especiales la luz de Dino alumbra más. También lo hace cuando Alejandra lo consiente ¿Quién es la cosita más hermosa de este mundo azul? Entre otras caricias dadas. No poder Alejandra sostener una de sus patas traseras para no dejarlo ir, aunque en espíritu no puede. Alejandra siempre molesta a sus hermanitos, a Juanita con los gritos y sonidos respondidos,

a Lolito con las caricias a Chispis con la cogida de la cabeza y a Dinito como le dice la Sra Jenny, el correr entre la casa, los jardines de casa como las del balcón y del cementerio, junto con el bonsái el favorito para Alejandra. Adjunto los días más divertidos, eran cuando se reunían todos entre los chillidos de Lolito, de Juana, Chispitas, La Sra Jenny, el tío Ricardo, la abuelita Carmen, Dino y Alejandra, al ser sacados en el cuarto y jugar todos, entre risas y discursos. Aunque las reuniones de cumpleaños o de cualquier evento ocasional, Dino iba a estar presente en cada uno de ellos, sin ser afanado con la mano de garra, de que se lo voy a quitar mano, en la comida por parte de la Sra Jenny y quién le dijera, porque ya no comía, su paz espiritual era distinta; viajaba y paseaba, ya sea yendo en carro como copiloto o encima de las piernas de la Sra Jenny, con la lengua afuera, en la moto del manubrio, acompañado del tío Baruj en ocasiones que podrían estar juntos. Alejandra consintiendo al tío y diciéndole a Dino ¿Cómo está mi peciolo hermoso y lindo? Siempre lo hacía cerrando los ojos y consintiendo, haciendo muecas en su rostro. Cualesquiera de sus mascotas cogen su cabello y duermen cerca de ella, a excepción de Dino su favorito que le da calma y mayor felicidad. Envolverse debajo de las cobijas e iluminar con su espíritu y dormir arropado al lado de su ama es lo que siempre ama hacer, como el meter los juegos, entre huesos, pelotas, peluches, tapas y muchos de diversas

formas en los zapatos de Alejandra y versen mover de manera lente a o rápida. Aún seguir con la costumbre de sentarse y arrastrar la colita para dejar rastro y rascarse. A pesar de que Dino ha abandonado su cuerpo terrenal, sigue con las costumbres de antes, adaptadas ahora en su cuerpo espiritual, a la que le da forma a todas sus etapas anteriores, de las que prefiere la joven, cambiar de forma, volar en su esfera de luz plateada, arrojar estrellas de polvo al desaparecer, mantener sobre todo su luz al caminar y ser visto por Alejandra y su familia.

Alejandra pareciese estar en otro mundo, sin comprender el Don que ella y su familia estaba viviendo, sobre todo ella de poder hablar con él, y los ruidos que él generaba para las personas desconocidas. Era como escribir el libro del Nunca jamás o no crecer de niños en la historia de Peter Pan, dónde sabrías que era un mundo en el que se podía estar, que la magia y la fantasía habitaban en todo lado. Nalguear a Dino al pasar o hacerle ¡tun! En su colita al pasar, alzarlo a tún tún en el cuello o el bajarse de estar mirando hacia atrás alzado desde el hombro de la espalda para acomodarse entre los brazos; ahora ya puede volar sobre ella y estar en sus brazos, simulando ella el tenerlo alzado como antes; o hacerle a Chispitas en la cola ti tí, y esperar a que Dino se enojara; en su espíritu y pasar

veloz, para que ni su esencia la toquen; hacer carreras sin dejarse tocar, cuándo se está jugando. Alejandra sonreír, acariciarlo y decirle ¿Por qué no sabe nada de la vida? Mi amor lindo e inocente. Que ahora ya se convertía en el espíritu más sabio de las mascotas. Su resistencia corpórea y espiritual lo hacían ser una mascota fuerte para las vacunas y las enfermedades, nunca lloró sino, cuándo Alejandra se iba, si lo hacía aullando, sus ojitos de lágrimas los llenaba cuándo algo dolía sin notarlo hasta el final de su partida terrenal. Sino, ahora enseñar a las mascotas de la casa a ser resistentes, sonar como muñequitos de caucho sobre todo a Lolito ante la vitalidad, darle fuerza a Chispitas ante la valentía de sobrevivir al naufragio en el que estaba cuando la rescataron y la familia la adoptó y de Juana ser fuerte en todos los sentidos. Jugar con lolito a la pelea. Dino se apropia de todos para enseñarles situaciones de la vida y otras casuales como ladrarles o dar sonidos a otras mascotas o animales, también a las sirenas o pitos y estar pendientes de la casa. Se oye los pasos al andar, la tos no está presente porque no tiene achaques y puede molestar a su dueña a media noche, pasando y moviendo las chanclas o cualquier objeto que encuentre y se tropiece con el mientras la visita. Dar señales también de la partida de seres queridos con destellos y bolas de luz doradas, que puede escuchar Alejandra. También junto con el tío Baruj al subir por los pasillos, los pajaritos de madera que hacen

sonido al ser movidos. Desde luego, cuándo Dino observa el balde verde llenarse de agua, aún se sigue asustando como si lo fuesen a bañar, yéndose al último escalón de las escaleras para echarse y mirar asustado. Aspecto que no olvida aun sabiendo en su racionalidad que no se puede bañar. No solamente esto lo hacía de broma o de costumbre, sino que también pudo descansar de otras cosas, como ser confundido de sexo, al cual siempre decían ¡tan bonita la perrita!, simplemente porque no tenía los testículos, porque era gordito, con nariz respingada, con rostro de cachorro no desarrollada y orejas muy cortas. En cambio, a diferencia de Tito, quién va de visita a casa y juega con Dino, o cuándo Alejandra va, que tiene su rostro más desarrollado. En cierta manera Dino tiene una conexión muy desarrollada con Alejandra, que puede sentir sus emociones y entender todo lo que a ella le suceda. Cuándo Alejandra sale a pasear, lo observa con sus mañas de ladrar y marcar territorio en todo lado, lo hace de forma simulada botando sus polvos de estrellas. De las que Alejandra sacude a veces de los lugares, porque si se pueden notar el brillo de ellas, en las cobijas, o dónde él se encuentre. Enseñarle a Chispitas a adoptar la misma voz de su ama, en la esencia espiritual futura y ayudarle a maullar cuando está la puerta cerrada para Alejandra, aunque él ya no lo hace, porque puede atravesar por todo lugar y ubicarse con ella o recorrer pasillos y lugares. Acomodarse en cualquier lado

dónde Alejandra se encuentre; como detrás del mueble de sala, como lo hacía, mientras ella limpia los muebles, o cualquier vehículo o cosa de la casa. Lo más amoroso es despertar y recibir los saludos como antes se hacían, entre lamidos y sonrisas. Luego, Dino ir detrás a todos los lados y acostarse entre las piernas de Alejandra. Revolcarse en el tapete, viendo la figura luminosa y escuchar a Juana Gritar ¡Anda! Para llamar Alejandra, decir coma, coma ¿ya comió? ¡Hay tan bonito ¡subir sola al cuarto de Alejandra o acompañada de Lolito; y Dino reírse de cómo pronuncia su nombre. Ahí mismo seguido del tapete, hacer mover las cortinas; en esta parte todos se asustan en la sala; ya que él mantiene pendiente de Alejandra y su familia, al llegar las visita los huele y hace moverlas; aunque asustados, sólo piensan que las casa tiene cosas mágicas a descubrir. Aunque en la calle, también se ven mover las cosas, cuando Alejandra para por el lugar. La risa de Juana al ver a Dino tratar de encaramarse y acostumbrarse a tener impulso con las patas de atrás y hacerlas saltar en numerosas veces para alcanzar. Por lo cual Dino siempre mantiene la memoria vigente del subir rápido como flash para atacar o despacio mientras subía una patica trasera y luego la otra; aunque a veces lo hace tan rápido, que sólo se ven volar los polvitos de estrella en su luminosidad. Otros de los cuales Juana observa desde el ventanal, es ver a Dino asomado desde el segundo piso, apoyando sus patas delanteras en

la ventana; también de la que queda mirando a la calle desde el cuarto de Alejandra y sentado en el escritorio, mirando hacia abajo, lo mismo en el cuarto del tío Baruj al frente al mirar hacia abajo, lo que les tenía mucho miedo a las alturas y se trepaba en el cuerpo de Alejandra, como cuando lo revisaban. Ahora sólo se observa desde los ventanales y aterriza su volada en el primer pispo sin tener ningún miedo. A veces y en ocasiones las bombas se ven volar o correr en los pasillos, cuando Dino quiere jugar después de las fiestas, o jugar con otras mascotas al atrapar y al recibir por el aire. Salir a pasearse por los carros, ir a diversos lados a oler el pasto y volver; atrapar los insectos que ve en las paredes o detrás de los cuadros; como cuando Alejandra lo ponía cerca de la pared, que ponía sus patas y miraba debajo de los cuadros y de las cosas puestas en la pared, para mirar si había alguna lagartija o Juliana que pudiera cazar; así tal cual como lo hace Chispitas. Y sobre todo los regaños de la Sra Jenny para que Alejandra tome agua, como lo hacen las mascotas y lo imita Dino como lo hacía antes, mientras entrena a subir y bajar las escaleras a la luz del sol. Lo mismo y entre otras mañas vigentes, como mover la lengua y la garganta para bajar saliva, como si aún la tuviese. Siempre causó curiosidad el confundirlo como una perrita agachado; ahora ya que no hace sus necesidades, trata de alzar la pata, simulando la orina de polvo de estrellas. Lo que si conserva es sacudir las patas al andar,

como lo hace Chispitas; del cual Dino aprende de las mañas, hacerse o mirar debajo de la puerta de la salida. Ya no tener la cicatriz de la mordía cuando pequeño de su madre, del cual Dino le contó Alejandra, que una vez que se fue del grupo de los hermanitos, ella se enojó y lo mordió sin culpa; a lo que la tía le contó que incluso es el preferido aún de la cama, del cual los hermanos ya estaban en el destino espiritual, esperando su llegado, que de ser aquel que no tenía los testículos por fuera y de ser operado al punto de no tenerlos, había vivido más tiempo de lo normal entre ellos. Siempre ser y oler a bebe por su condición. A pesar de ello, no dejaba ponerse la correa al salir de la emoción y sabría todo con inocencia; lo único que le gusta de sí es que le rascaran el estómago, el pecho y un poco de su parte; pero ahora en espíritu, también le gusta que Alejandra descuelgue el brazo para el rosar cerca de él y sentir como ella acaricia su lomo espiritual. Esperar detenerse en la sombra luminosa para que ella trate de alzarlo como lo hacían antes cuando él se cansaba, y que entre sus manos sostenga su espíritu. Sobre todo, dormirse como espíritu en el pie de la Sra Jenny, de Alejandra o de cualquiera que lo tuviera cruzado como confianza de siempre que tenía con los demás. Pero, lo que más le gusta son sus camas, descansar encima de la cama de huellas grandes y pequeñas como la última rosada; aunque lo más importante y que hace siempre es estar con Alejandra en

sus brazos o cerca de ella para esperar una nueva aventura. Lo más curioso de Dino su capacidad para moldearse y acostarse como lo dejara Alejandra, ahora en espíritu trata de hacerlo con su forma de cuerpo idéntica, aunque más nebulosa. Sobre todo, Alejandra descansar en el pasillo y verlo llegar sobre su rostro acercase como lo hacía y hace para descansar sobre su espalda o sobre su estómago. De acuerdo a lo anterior, lo que le agrada Alejandra son las ideas fantásticas que ahora él le da, cuando conversan o en dado caso, en los sueños. Aun así, las ideas no muy cuerdas, las pone él, como poder su espíritu en la alberca, dónde a veces disfrutaba bañarse o dejarse bañar debajo de ella; ahora disfruta imitar hacerlo y beber o nadar en la misma alberca medio vacía para nadar, como lo hacía cuando la iban a lavar o en la glorieta de la quinta, cuando lo dejaba nadar después de un ejercicio en la ciclovía. En teoría Alejandra sabe que todo lo que hacía su viejo amigo, relatado en Dino y yo tomo I lo volvería hacer, pero de un cambio más ágil y fluido sin igual por su nueva condición; enseñando a Chispitas a meterse debajo de las cobijas y las sábanas; en las que a veces no se sabe si es ella o Dino. Aquello, que no se relatan en estas hojas, se recordarán en el capítulo siguiente. También algunas enseñanzas para tener comunicación espiritual con las mascotas y con algunos seres queridos. De cierta manera algunas situaciones físicas se conectan con el plano terrenal; ya que

recién partido Dino para el cielo, la Sra Jenny aparecía con arañones en el estómago, del cual de vez en cuando aparecen, cuando se dan cuenta que Dino se apare en las dos patas a lamer, llorar y poner las paticas golpeando el colchón una sobre otra y saltando; como lo hacía en los brazos de Alejandra para avisarle a la media noche de llevarlo a orinar; así hace con la Sra Jenny, del cual sigue con la mañana y los aruñazos aparecen como si tuviese la fuerza de hacerlo nuevamente en su plano celestial. Dino no sólo de vuelve independiente para contar las cosas, sino que también viaja a otros países y lugares para visitar a los seres queridos de Alejandra e informarle sobre su salud. Como saber sobre el hermano de Juana de los ángeles, que es Juan Miguel en otro lugar, del cual vive por su agresividad con ella y la familia; es decir, otro loro frente amarillo de colores con alas en punta roja, como lo es Juana. Gritona hasta el cansancio, al gritar ¿Cómo le fue? Con un grito monstruoso de la e repetida al final. Darle besos a él, ya no es lo mismo para gruñir, cuando lo hacía otra persona y morderlo girando; ahora entiende que no siempre es molestar, sino recibir el amor que le dan. También como los gatos, Dino en su vida terrenal parecía a uno por la parte trasera, sus orejas cortas, su cuerpo, el acomodarse en los espacios sin tocar nada y conservar la distancia, tal cual como lo hace Chispitas, que al criarse desde pequeña adoptó ciertas mañas de Danilo. Aunque él la consienta también a

su hermana y le diga, como lo hace Alejandra: ¡Una niña, muy bonita la chispi, chispí, chispí¡, desde luego, sigue siendo un ser de luz y de amor que ayuda a la transición y ahora sólo amor y cariño para dar. Acompañar siempre Alejandra en sus emociones de cualquier suceso, en todo lado ir. Ya no siente dolor Dino ni por una uña, como aquellos garfios que le salían y se le enrocaban en sus uñas, del cual él prefería quitar. El caminar creído sigue vigente con las orejas hacia atrás, sacando la lengua y sonriendo, andar sobre los peluches a escondidas y hacer coquitos como los hace Chispitas también al jugar. Cualquier lugar usar para descansar y dormir en muchas posiciones normales y chistosas como la pose de rana, ya sea en cajas acolchadas o en cualquier lugar cómodo con ropa o telas, decirle como lo hace Alejandra Mi ¡gordo hemocho!. Dormía como un bebe sin darse cuenta que Alejandra lo dejaba encerrada durmiendo, ahora y como joven se da cuenta en segundos; ya no llora para que lo bajen o le abran, sino que puede salir a dónde quiera y no buscarla sólo con su olfato, sino con sus habilidades de custodio espirituales. Sonreír igual que la Sra Jenny y adoptar su misma voz. El ser ágil y no dejarse engañar cuándo amagan al lanzarle una pelota y si le gusta que lo lleven en coche o lo arrastren en la silla amarilla, el usar ya las cadenas y dijes ya no se pueden usar, pero Alejandra guarda con amor, lo difícil de hallarlo es que prefiere volar, en vez de caminar; por ende, sus huellitas acolchadas no

se escuchan al llegar. En fin, muchos recuerdos e historia que van cambiando por su condición espiritual y a medida que se pase al siguiente capítulo se van a ir contando porque son bastantes, con las travesías, aventuras y muchas capacitaciones sobre los sucesos y misiones espirituales. Para Dino es una inmensa alegría se seguir viendo a su ama hasta el fin de su vida en la eternidad, vivir, envejecer y tener miles de looks y estilos. Así que, para él, sigue siempre siendo Alejandra, la niña más hermosa de sus ojos. No existe tiempo para el mundo espiritual, pero él lo domina muy bien, como dominaba la comida, el tiempo de dormida, las salidas y muchas situaciones referidas con el mismo. Aunque dicen que los perros ven blanco y negro, ahora todo lo ve de color; para él ahora todo es alegría con su familia espiritual, terrenal y siempre al lado de Alejandra, cuando termina su trabajo espiritual, pendiente por su dueña de amor. Cuando algo no le agrada dice no, bostezando o sacudiéndose, ahora le dice a Alejandra lo que siente, piensa y cuando está con la familia hace lo mismo de antes. Dormir al lado y en cualquier espacio que encontrara y que hace ahora, cuando el tío Baruj llega de visita y se sienta en la silla de siempre del sofá diagonal al televisor, en un espacio para que Dino se acueste y todos somos protagonistas de esta visión. En ocasiones las peticiones pedidas a ellos se cumplen por intercesión a Dios sin espera y con ayuda celestial. Recibir por parte la Sra

Jenny, la abuelita Carmen y el tío Ricardo y las mascotas de casa muchas caricias, juegos y asustar a las personas que sentían el rozar de Dino. Alejandra e incluso en el viaje y la capacitación espiritual, quiere conocer sobre lo que hace y dónde está su padre, a los familiares que han partido, en especial a su tío Baruj, visitar de nuevo a todas sus mascotas, la tía y mamá de Dino, saber un poco de estos mundos, conocer y entender las misiones de las mascotas en el mundo espiritual y contar acerca de las otras visiones y charlas que ha tenido con la señora de los "Ángeles", de los cuales Alejandra recibe en la visita de los arcángeles para ser atendidos e ir conociendo más en fuerza y poder del don. Entre otras aventuras que aún hace Alejandra con Dino, como columpiarse y montar carritos para Alejandra y Dino es la diversión de jugar juntos. Estrenar el carro nuevo de Alejandra como copiloto o sobre sus piernas sí estaba ocupado el asiento y en la moto ir sin estar metido en un bolso para pasear. Ladrar en las tejas de los vecinos, ya no es de su agrado, porque ya no es un niño como antes, sino con una mentalidad más racional; le gusta también ir juntos a pasear con Lolito en su pequeña casa verde; leer libros espirituales o de conocimiento; sobre todo voltearse para ser consentido en su panza sin cicatriz espiritual. Ser un bebe, como dice Alejandra ¿Quién es él bebe más hermoso de mi vida? y acostarse siempre en las piernas al orar, cuando Alejandra se sienta en el piso, en la silla o

en la cama o de pie. Ser observado en su esencia espiritual y como era antes en vida terrenal, sus paticas en la sombra de la puerta por dentro y por fuera. Dormir con los peluches de Dino, como la rana y el Tiger de cabeza en las almohadas, con el corazón de cuarzo, el sentir sus presencias, verlo dormir encima de muchos peluches de Alejandra y jugar debajo del perro grande Buldog de peluche haciendo coquitos. El pasear sin collar y sin buzos a veces a la tienda o con ropa muy elegante, deportiva o dada a la ocasión. Esperar por fuera de cualquier puerta a que le abriera. Ser siempre él bebe hermoso de Alejandra. Ella ser La Pambis, la coneja del tío Baruj y la Dandy hermosa de Dino al llamarla para contarle o decirle alguna cosa para Aleja desde la misma voz que adoptó de la Sra. Jenny. Las ganas de Dino de dormir y ganarle la butaca a Chispitas o dejarla allí cuando hay truenos y ella quiere estar en aquel, que queda debajo del tocador, sobre los trapitos que quedan allí con la fundita blanca. El enseñarle a Lolito a decir silencio en ¡shhh! Para dormir; hacer coquitos a Chispitas debajo de la cama al aparecer, y ella observar su presencia para jugar. Así como Lolito y Juana lo ven pasar, a veces Alejandra pregunta a su familia si Dino vino a visitarlos, cuando él no está con ella, así supone entonces que se encuentra en el plano celestial en su misión; también a Alejandra le gusta que conozca los nuevos y otros integrantes de su familia, Mónica Manolo y Juan, los hijos de su prima

Diana, llamados Tamara, Joel, Daniela y David. Aunque ellos a veces lo pueden ver, no se dejan de contar los milagros. En ocasiones Alejandra le pregunta a Dino qué si el color de los ojos era el mismo cuando joven, porque de viejito, iba con los trajes del día de los brujitos a concursos y la gente pensaba que se le habían puesto ojos de contacto blancos para combinar el traje de la raña, o el del cocodrilo morado, o el pirata, el dragón dorado y muchos otros, moviendo el ñoquito de manera acelerada; lo cual él responde que se ve como si fuera un cachorro, aunque su cara siempre se conservó así, a pesar de algunas candidatas que tenía de enamoradas; seduciendo y siendo feliz como lo hace ahora moviendo la colita, imitando la ropa para ponerla de forma espiritual. Hasta el punto de parecer un monje al hacerse debajo de las fundas de Alejandra y pasar sobre ellas; ahora, sólo se mueven al pasar y se ve su iluminar al acercarse. Ahora con los ratones, busca en la pieza oscura hasta encontrarlos, va allá para hacer mover las botellas y recordarle Alejandra el trabajo que decía su familia que tenían. Dar comunicación a las mascotas de otros como las del Tío Ricardo a una perrita llamada Regalo, el gato Pacho, pajaritos y otros más de la mamá Carmen (abuelita de Alejandra) y otros. El rascarse junto a la pared y con su trompa mojada acercarse a su ama y hacer que ella también lo ve en la espiritualidad, para que no se distraiga y lo pueda tener presente. Así mismo, ser el gordito adorado de

Alejandra. Desde luego sentirse fan uno de Alejandra con sus fotos en todos los artículos de ella y observarla antes para acostarse en la cama y saltar pidiendo los brazos; ahora sólo con llegar y sus alas alzar, como lo hace Lolito de Felicidad al verla, se acomoda a su lado para siempre. Dino siempre ama la voz de Alejandra, el oírla cantar con su guitarra o sin ella, hace que tenga una voz majestuosa para él y quienes la oyen cantar y la acompañan en su canto, como las aves de la casa que aman escucharla; desde luego ya no morder sus juguetes de peluche o balones, para dejarlos con un aroma peculiar; sino ahora se mueven y se evidencian rastros de polvo de estrella dónde juega a masticar, gruñir y sacudir el peluche o lo que tenga en la boca. Ser consentido a volumen por la Sra Jenny diciendo: ¿Quién esheee es un perrrito shi/ti? Y todo lo que le dijera el Tío Ricardo, la abuelita Carmen y cualquier familiar o persona quién lo vea para consentirlo; adjunto de todos los mimos que le da Alejandra; ser consentido por su familia que lo observa en su espiritualidad y molestar a Chispitas para que cambie de comida a la Sra Jenny y también le guste la comida exquisita. El ganar campeonatos, tener milagros de trabajo y de bienes espirituales, salud y materiales son ayudas del Don de Dios dado y de las intersecciones pedidas por ambos.

La familia de Alejandra es muy afortunada de ver y sentir la presencia de Dino y el tío Baruj; otros animales como la gata Tita de su prima Giovanna, alias Churila hija de Lyzzi, el conejo de Fabiany llamado Bummy, los loros Danilo en su nombre, Rosa y los pájaros australianos de la Tía Esther Pequitas y la novia, desde luego los pericos de la amiga de Alejandra, Morgan el perro de su prima, Lula, el pajarito, Lucas el gato de Natalia y Matías sus primos, observan su cuerpo espiritual, con la luminosidad celestial; verlo en todos los cumpleaños y eventos; no poder ser fotografiado como antes en todos los momentos; pero verlo asistir en su espíritu en todo lugar con su forma anterior y aprender de entrenamientos como sentir la correa ser halada para saltar los escalones en lo terrenal. Lo importante y sobre todo, volverlos a tener, ver y sentir su frío cuerpo en presencia, aunque una vez más, Dino seguía en el empeño de que la Sra. Jenny pudiera entender su voz parecida a la de ella (cuando le hacía la voz de forma aguda y grave en los finales) y Alejandra pudiera capacitarse y lograr enseñar a otros a trascender a la comunicación espiritual. Aunque se necesite concentración y cambios de vida para conocer el mundo espiritual; la distracción de ambos como en el fútbol que les gustaba mucho, como el estudio, no era una excusa para entender y trascender. Enseñar a Lolito y Juana a responder de forma educada, avisar cuándo suena el teléfono, celular o timbre con ladridos

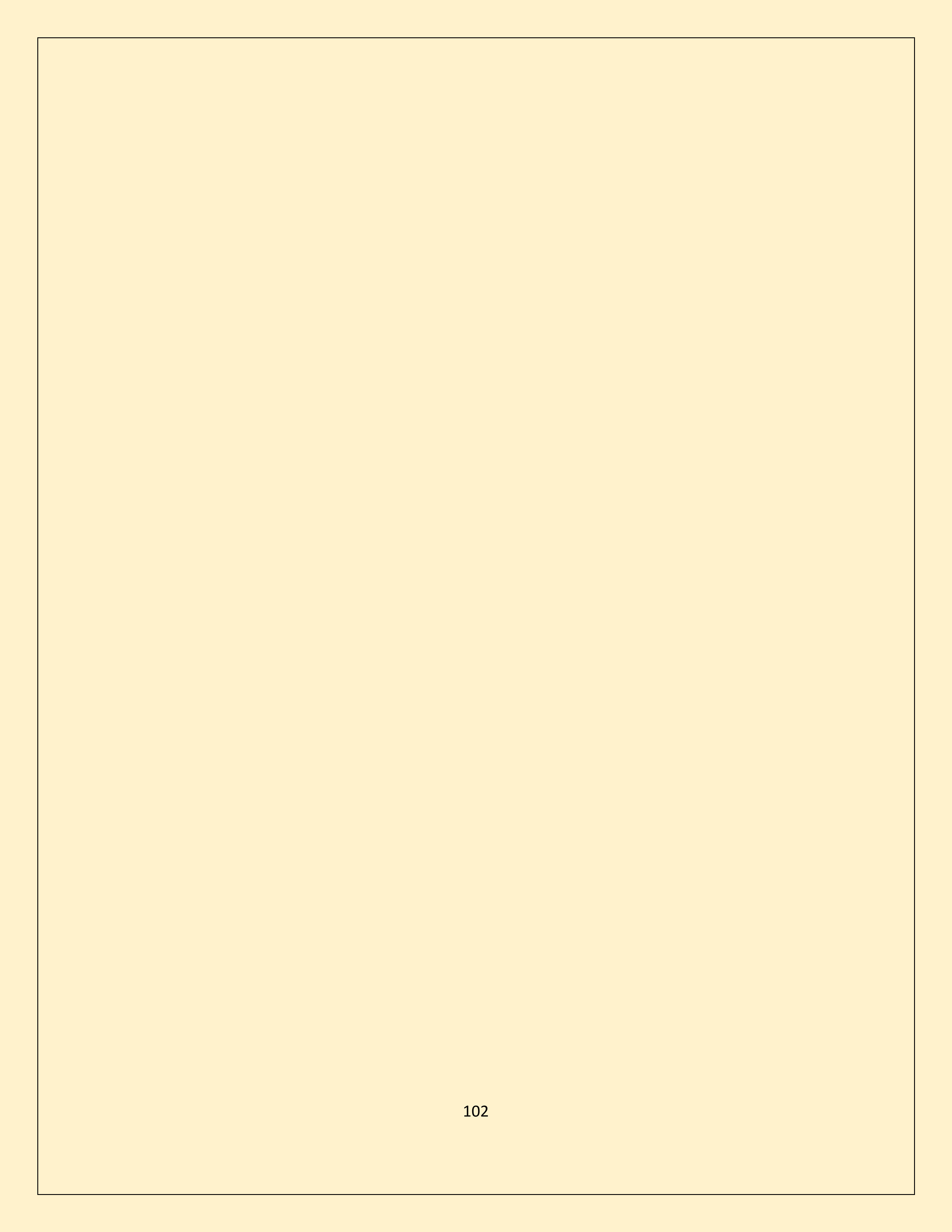
para contestar. El cantar juntos, ladrar al sonido del pito del vehículo. Sobre todo, ser la ¡cosita hermosa! Avisar a sus primos de la llegada y enseñarles estar atentos a cualquier cosa que sucediera. A jugar a la pelota para poder tapar, como lo hace con el tío Barúj, por la comunicación que ambos tienen al ser líderes espirituales de custodio y transición. Ambos saben de la existencia de los dos tomos, los cuales ayudarán a construir en el siguiente capítulo, como una vez lo hacía Dino, escribiendo a mano de la Sra Jenny, dando suerte en los juegos, soplando por ella y a la vez sonriendo o enojándose. Siendo el escolta en jueguitos de niños y el custodio ahora de realidad en lo espiritual con cuerpo y visionalidad para Alejandra y comunicación total. Ambos juegan, ríen, corren en casa; se oyen los ladridos de Dino, así ella no lo pueda alzar; pero él se lanza sobre ella desde el pecho para queda allí en su condición normal; en los sueños si está presente en el cuerpo, como era antes y pueden vivificar y hacer muchas cosas juntos. Aunque su familia lo pueda ver, y pueda observar al tío Baruj escribiendo en el siguiente capítulo también algunas líneas de enseñanza y travesías con aventuras al mundo espiritual, a veces Dino al lado del escritorio echado sobre la impresora, al lado del portátil o encima del escritorio, dónde se quisiera echar para estar lo más cerca de Alejandra, mientras ella lo contempla y consiente con su sonrisa. Como el iniciar a ponerse las gafas y estar muy cool

con las cosas que podía usar, convirtiéndolas en esencia y poniéndose la ropa y los trajes que solía usar antes, para cada ocasión especial como folclores, con su raboegallo y su sombrero, fiestas de navidad, cumpleaños, deportes, ocasiones elegantes con su corbata, disfrutar el olor de hacer y ver las comidas especiales para cada ocasión imitarlas comer; con su ropa elegante y su saco morado, otro azul de capucha, esqueletos de casa, ropa de colores, marcas, formas y tamaños; adornados como de bolitas de felpa azul claro y muchos más que tiene guardados en su mochila morada, de una manera espiritual; algunas situaciones no cambian, como seguir enterrando su trompita con presión para oler en las cobijas, las almohadas, la ropa, en los cuerpos de los demás, mandar audios con tu voz a imitación de la Sra Jenny en los grupos, de lo que le quiera comunicar Alejandra para que lo mencione en los grupos o comunicarle a los demás; escuchando la voz de bebe que hace Alejandra, también ir en cualquier vehículo al lado de Alejandra sentado, con las paticas en la ventana o acostado durmiendo en sus piernas como bebe; también el poner cuidado cuando uno señalaba el piso, mirando en la direccionalidad y ubicación del lugar. Como quedarse de pie con las manitos encima de la mesa, cuando se le decía ¡quieto ahí! Para una foto, o esperar; además de oler para sentir el olor de una manera más profunda; como lo hace ahora, con una frescura a polvo de estrellas celestiales.

Desde luego si Dino estaba absorto en su misión espiritual, agradecía mucho las oraciones, porque permitía que estuviera cada vez en ejercicio espiritual en la trascendencia y ayuda de transición a las mascotas. Estaría dispuesto a que Alejandra pudiera capacitarse para vivir las siguientes etapas y orientar un contacto con el mundo espiritual, alcanzando nuevas travesías y aventuras, comunicación con los ángeles, el Arcángel Thuriel y el Don misional dado por Dios y ser consentido como ¡El gordito lindo de mi corazón! Como le dice Alejandra, a su mascota ahora no en cuerpo terrenal, sino dado por don de Dios a cuerpo celestial, conservando su misma forma, pero espiritual. Seguro su padre terrenal y aquellos que han partido como su papá Reinerio, bisabuela Elisa, bisabuelo José, abuelo Agustín, bebe tío que se fue desde el vientre ahora como ángel, prima Elena, tíos Elena, Raquel y Hernando, Isabelina, Jesús, Etelbina su esposo Eugenio y su hijo Franciso, el amigo Juan, la Sra Isabel madre de Fabiany que le decía pandita a Dino, el bebe ángel de su amiga, su tío Baruj como ángel de poder, sus mascotas encontradas como una perrita blanca y café parecida a una pitbull por el Tío Barúj, uno de la calle que se perdió apodado lentejuelo de color abano, el perro Lucas un schnauzer mediano amigo de él, cuando pequeños, mascota de otra prima, quién se juntaban para jugar y que ahora lo hacen desde el cielo; algunas mascotas como Sacha la perrita pastor alemán de la casa, que cuando

pequeña Alejandra la conoció, Melany una French Poodle, Motas, Paco y otras de Fabiany, que pueden contactarse con él y las de sus familiares como Patunchis, Stuart el gallo, un perro criollo Alias Chorizo de la hermana de la abuelita y las mascotas de Alejandra anteriormente nombradas, otras y seres queridos, conocidos que han partido, que quieren saber de ellos; se sienten dichosos de que Alejandra haya vuelto a brillar y sonreír con el don de dicha y felicidad especial de ver, sentir , oír y hablar con su mascota Dino Danilo Pérez Páez su ángel de custodio y poder de nuevo en sus brazos, siendo el perrito más feliz del planeta, y que su tío Barúj Benedicto Páez Díaz desde luego con su felicidad, Levanta su Dinito Dinosaurio, parecido a Anubis entre risas como su conejo consentido al venir; dichosos de que ambos sigan presentes en sus vidas.

Los personajes aún no nombrados, travesías hechas, recuerdos y momentos espirituales dados a capacitar; como las aventuras a emprender con Dino y yo, para conocer y poder comunicarse con el mundo espiritual de este tomo II, se contarán en el siguiente capítulo, por este mismo libro, en proceso de edición en borrador, aún para ser actualizado en las primeras semanas de agosto.



CAPÍTULO 4
ADAPTACIÓN A NUEVA VIDA DESDE EL MUNDO ESPIRITUAL EN AVENTURAS TRAZABLES



El mejor nombre que podría existir, fue el que la madre de Alejandra, le puso al perrito, como Danilo cuyo significado significa ser juez de Dios, custodio y dador de amor. Así mismo lo que ocupa y hace ahora dentro de su misión espiritual, al de nuevo contactar a la señora de los “ángeles” y poder saber más sobre aquellos conocimientos al mundo espiritual; lo primero que pudo ella contarle con la comunicación de los arcángeles a Alejandra fue lo siguiente:

se relaciona, que el alma de Dino, se siente muy limpia, tranquila, está aún en compañía de la otra mascota, y está en el cielo de los animales, particularmente de las mascotas, apoya en el cuidado de los animales pequeños, que llegan a estos lugares y requieren protección. Como los animalitos de la calle que mueren por diversas causas, está apoyando ángeles de rayo verde de sanación; pasó a otro cubículo más especializado está estudiando para las sanaciones, es un perro de guardia, de cuidado. Dicen los ángeles de rayo verde que pide mucho poder estar a tu lado en los momentos en que te encuentras triste, en que sientes que ya no puedes más por diversas situaciones, o cuando estás cansada, y debe esperar que pase un tiempo más para poder otorgarle este beneficio. También él está solicitando servirte de apoyo permanente y de manera especial cuando estas triste o requieres como energía que te reconforte. Además, tiene un lazo muy fuerte con tu energía; aún está ese vínculo, porque, aunque no esté en este plano, el vínculo continúa y se hace cada vez más y más fuerte; así que es pertinente ayudarle a él a pedir que les permitan estar muy unidos, ¡Qué maravilloso!, dice ella en comunicación con los arcángeles.

Confirman con señales celestiales lo ven con una perrita; la labor es recibir los mensajes, las señales y además ayudarle a pedir al padre celestial para que los

mantenga muy unidos cada uno desde el plano que le corresponde. Alejandra, se queda pensando en los mensajes dados y pregunta si hay la posibilidad de más adelante, sacarlo para cenizas: la señora, en vínculo de los ángeles, menciona que es mejor que lo dejes allí donde está enterrado. El arcángel Gabriel menciona que tengas en cuenta que el amor de Dino es total contigo, que solo tiene agradecimiento y que él desea lo mejor para ti.

De esta manera Alejandra, le da inquietud sobre la perrita que acompaña a Dino; la señora dice preguntemos ¿cuál perrita es?, es la mamá, dicen que no es ella; Alejandra pregunta que si de por casualidad es la perrita que había llegado a su casa tiempo atrás; dicen que sí, es ella; se identificaron a través de tu energía; ya que tienen labores conjuntas y les corresponde hacer vigilancia en espacios donde hay muchas almas de perritos que llegan por sufrimiento, y ellos ayudan en los cuidados: desde el plano terrena, Dino recibe tu mensaje de amor, que siempre estas con él.

Dice el ángel de la guarda de las mascotas, que el recibe esta consulta en la cual tú le hablas con toda el alma y que eso lo reconforta y le hace plenamente feliz, además que tiene solo agradecimiento y quiere lo mejor para ti y para tu vida.

Después de la sesión con la señora de los ángeles, Alejandra sabe que Dino está con ella en todo momento de su vida, porque lo ve, lo siente, lo puede consentir, lo escucha, lo mima; todo como si estuviese en cuerpo, pero ahora vivo en su espíritu con su forma corpórea, pero en aurora blanca con su forma y los destellos de estrellas, y él viene cuando puede y no está en su jornada celestial o de aprendizaje; pero podía entender lo que hacía él, para aprender más del mundo espiritual; aunque él siempre le habla de aquel hermoso lugar; de esta manera, quería llamar a Dino de forma ansiosa, para que le contara lo sucedido y le hiciera conexión con la perrita que lo acompañaba en ese plano celestial y le comentara toda la historia; por lo tanto, Alejandra esperó que pudiera llegar Danilo, para que le orientara el canal espiritual con sus mascotas trascendidas, saber de ella y de los demás animalitos que parten a aquel lugar maravilloso y luminoso del padre Celestial.

Alejandra sabe que la señora de los ángeles le ha dicho en constantes veces que ningún veterinario fue negligente a voz de los arcángeles y tampoco hubo culpabilidad de ella; solamente era el momento oportuno en que Dios lo necesitaba para otros desempeños espirituales, que nadie actúo con ineficiencia; que no hay auras negativas en ellos, que, a pesar de todo, Dino ya tenía su hora,

día asignado y situación, como todos en el libro de la vida se encuentran registrados en esos sucesos; cuando sucede esto, ni con tratamientos, ni mejores médicos pueden hacer nada. Solamente Dios, lo quiso dejar ahora de la misma forma, sólo que, cambiando su apariencia, más razonable y con labores celestiales y de aprendizaje; por eso Alejandra es afortunada de tenerlo, en ambos planos. A lo que puede estar con él en todos lados, viajar a cualquier lugar o evento, estar juntos y unidos en toda condición con su lazo fuerte de amor; porque Dios, en su misión espiritual lo necesitaba para una mascota razonable como él, dispuesto aprender y apoyar a las otras mascotas en su transición.

Así Dino siempre encuentra un momento para hablar con su amada Alejandra; en las sesiones espirituales ella se conecta con el arcángel Rafael quién le comunica que Dino día a día cumple muy bien con su evolución espiritual, que sigue siendo la compañía de ella y que se siente muy orgulloso. Le ha gustado mucho ayudar a los animales pequeños domésticos y quienes hacen parte de ese plano celestial, ayudando con sabiduría dada por su padre celestial.

Alejandra en ocasiones pregunta y piensa, que el ser humano es muy ambicioso, e incluso con un padre de la iglesia a quién ella le preguntó si debía seguir con el proceso de lucha a la vida por lo que pasó con Dino con los veterinarios. En sesión,

el arcángel Rafael le dice: No somos quienes para aceptar o no las ideas de un humano. A ti en repetidas ocasiones te hemos manifestado que ya debes parar de forma definitiva esta situación y no darle abonar más y más las inquietudes que te despierta esta situación. Ya en numeradas ocasiones hemos respondido claramente lo acontecido; además, ella se interesa por preguntar si aún Dino continúa prestando servicio en el rayo verde… a lo que el arcángel Rafael responde: Que él se encuentra en ese campo y en el rayo rosa del amor.

La señora de los "ángeles" menciona que el rayo rosa tiene que ver con la ayuda a las personas que, así como tú, que se han tenido que despedir de sus mascotas porque por diversas razones éstas han dejado este plano terrenal. Además, el rayo rosa del amor divino de Chamuel para ayudar en su proceso sanador.

Se trata de un proceso de aceptación de un proceso que tanto humanos como animales como la creación en general estamos sujetos a esto. Desde luego Dino tiene a cargo también, el trabajo para su arcángel Chamuel Con el que irá alternando sus labores y de igual manera dará continuidad a la labor con san Rafael del cual menciona que es un angelito perruno con vibraciones en colores verde y rosa. También menciona Dino que en el diálogo de ambos se ha sentido

muy contentos y además nombra que con el tío de Alejandra ha tenido encuentros temporales. Si han tenido alrededor de cuatro encuentros en el último tiempo pues Dino ha sido un animalito de compañía cumpliendo labores de apoyo; además ayuda con la evolución espiritual de tu tío. Por consiguiente, él, se encuentra en su proceso de evolución espiritual ya ha ingresado a los campos de sanación y de luz. Se encuentra muy tranquilo. Que también dice el arcángel Rafael, que sigue en ayudantía y proceso con rayo dorado en transición.

Dino siempre se encuentra orgulloso del amor que hay en Alejandra. Además, comenta que su papito se encuentra bien, que ha sido sanado y que también ha estado pendiente de todos los logros que ella ha alcanzado. Aún tiene labores en el plano celestial y además tiene sanación por los ángeles de rayo verde. Así mismo, agradecen tus saludos tu papi, tu perrito y demás mascoticas, agradecen que siempre estés tan atenta a estos detalles y cuidados y siguen admirándote muchísimo por al amor que tienes en ti en tu corazón.

Alejandra, se quedaba pensando, en la posibilidad de perdonar aquellas situaciones que habían ocurrido que la enloquecían; si de pronto no le hubiera dado el ensure en la jeringa, sino en un platico, para que tomada a tu ritmo, si de pronto la médica veterinaria hubiera detectado la enfermedad a tiempo, si el

veterinario de urgencias lo hubiera salvado, si en las veterinarias de las universidades le hubieran comunicado y ella hubiera puesto más atención; situaciones de esas la atormentaban y que los ángeles le decían que no fue ciertas negligencias; que la enfermedad se presentó en el momento, más las de base que tenía porque fue la voluntad de su padre en la situación oportuna; ella un día de velitas decidió ponerle fin a todo, perdonando, dialogando y olvidando, para sanar heridas y dar pasos a nuevos momentos e historias que emprender.

Cómo todos los días, Dino bajó en su incandescencia rosada y verde; amaba mucho como Alejandra tocaba hermosas melodías, su corazón dispuesto amar sin fronteras. En la capacidad y el don que le había dado Dios para poder verlo; pero, nunca llegó a imaginar que ella despegara su alma, a tal punto de haberla visto una vez en el cielo; quiso saber si de pronto ya había llegado su momento o si se sentía mal; pero no pensó, que el tío Baruj la había llevado a viajar en una noche por la magia del mundo espiritual, mostrando los caminos y los escenarios del cielo; sabiendo que el cielo es un lugar majestuoso. Cuando Alejandra despertó, quiso contar a su madre lo visto: ¡Mamá!, en el cielo es un reino como en la antigüedad; pero allá no hay sirvientes, cada uno responde por lo suyo; por ejemplo son espacios grandes y cada zona tiene su misión espiritual; a su vez,

están los de sanidad de las almas marginadas, los que saben mucho de las escrituras, los mensajeros y escribas de Dios, dónde se encuentra el tío Baruj, o en dado caso los que estudian mucho de sanación; por ejemplo para viajar al lugar de los animalitos, debes atravesar un puente; e incluso hay muchos que te direccionan a los espacios indicados; para ellos, es un puente que termina en un arcoíris; luego debes caminar e invocar a tu mascota; por ejemplo ellos también tienen sus espacios indicados, los que estudian, los guías, los sanadores, los protectores, los que están listos para reencarnar; los que quieren ser guiadores y ángeles celestiales de sus amos. En este caso Dino también tiene lo orientado y así podemos clasificar que en la inmensidad de ese mundo está en el espacio, que los satélites, planetas, estrellas y galaxias son la calle exterior y en el mundo interior se encuentra el cielo, con su palacio, sus roles y sus mandatos seguidos por los títulos obtenidos; de esta manera si mereces estar allá lo estás; si no, se deberá ir a otro mundo, que no es afortunadamente bueno; por ende, es importante ser buena persona, para poder otorgar los galardones prometidos.

Asimismo, Alejandra no pude saber de su padre, pero dicen que aún no tiene conexión con el mundo terrenal; por eso, a veces los seres humanos podemos ver

sombras porque algunos pueden tener esa conexión; dependiendo de cómo se capaciten y le de los permisos otorgados.

Entender las maravillas del mundo celestial, es un privilegio para tener sabiduría. Los arcángeles siempre están dispuestos para ayudar, sanar y poder brindar mensajes de Dios. Desde luego, comprender cada una de las señales que se manifiestan; ya que es una de las maneras de saber que los espíritus están presentes para comunicar y también para no apartarse de las familias; como las ofrendas, recordatorios y las oraciones, les sirve mucho para los procesos de transición.

Alejandra está superando muy bien la situación acaecida con Dino, que decidió perdonar lo sucedido con los aspectos veterinarios, escribiendo a los doctores, sobre lo que ella piensa aún y sobre lo acontecido; pero también agradeciendo con amor lo hecho por él. Quiere dejar el pasado para poder pisar terrenos del presente. En este sentido Dino la acompaña; se siente muy feliz que no desapareciera su esencia, sino que ahora fuese su ángel protector para la eternidad.

En el día de las velitas, Alejandra pone una en amor y devoción de luz para cada ser y sobre todo para la luminosidad de su tío y de su perrito Dino; desde luego

para el amor, la prosperidad y la felicidad de tener una vida llena de bendiciones y de dones; para recibir la protección a su madre, su abuelita, sus tíos, primos y demás familiares que hacen parte de su existencia; recordando a Dino en la silla amarilla con ella o durmiendo detrás de la puerta para evitar la brisa; sobre todo, ahora que está en esencia; todos miran por ver la incandescencia de la luz verde y rosada que brota de las piernas de Alejandra en compañía de su Churchill y que los demás la miran como si ella tuviera algo raro en su personalidad. Siempre dispuesta ayudar, con amor y entender que, aunque no esté en cuerpo, lo ve; esa noche Dino llega a visitarla para estar juntos, con su tío Baruj, disfrutando de una noche bendecida.

Dino se acostumbra a vivir en el mundo celestial; en los llamados de Alejandra a la tierra. En las épocas de navidad a ella le gusta mucho que él con su incandescencia ilumine el lugar; ya que ella se pone a editar videos, dónde aparece como una duende con magia, alegrando a los niños con historias del niño Dios y leyendo algunas cartas que compone. Sobre todo, cuándo su perrito aparece en los videos, sólo se ve su luz verde y rosada sobresalir de las manos de ella, cuando lo tiene alzados, recibiendo muchas vistas que aún no descubre como lo hace; sus familiares si y disfrutan mucho de ver el video.

Otra de las aventuras que tiene con Alejandra, es salir a los pueblos de paseo y verlo en su luz mágica corriendo en forma de cristal, a veces adopta la forma que tenía en su vida terrenal; muy pocas personas a veces lo observan y quisieran grabarlo; pero desaparece al instante para no dejar marca de sus habilidades celestiales; cuando llegan al parque Dino le cuenta a veces como llegan los animalitos pequeños al cielo y lo que humanos a veces hacen y le explica algunas medicinas espirituales y alimentos naturales que se pueden hacer para las enfermedades; entre ellas y con ayuda de los arcángeles, Alejandra toma medicina natural espiritual, para los quites, para el estreñimiento y también para la migraña, como el comer algunos frutos, el agua con terapia medicinal, el vinagre, las gotas medicinales en aceite entre otros, que más adelante serán explicados.

Alejandra, decide hacer conexión con el mundo espiritual nuevamente, una vez se reúne con la señora de los ángeles para explicarle las situaciones venideras y lo que hizo con el perdón. La señora al hacer médium, menciona que Dino ha cambiado de lugar de labor. Presta ahora servicio al arcángel San Miguel; es un perro guardián custodio de las almas de perritos que llegan allí o han muerto víctima de accidentes o maltrato. Se encuentra dispuesto a su lado para

protegerte; acompañarte y ahora más que presta servicio con el Arcángel San Miguel. El arcángel menciona que es muy bello y es muy dispuesto en su rol. Lo que hace con el perdón, permite que puedas tener paz interior. Alejandra es una excelente cuidadora; ella pregunta si el momento de Dino porque se dio desde el plano terrenal. La señora de los ángeles responde que era el momento de partir para Dino, desde una decisión divina. Por lo tanto, de culpas está libre y Alejandra no tiene ninguna situación dada por completo.

Chamuel como arcángel protector de las mascotas, menciona que el cargar el corazón de cuarzo, la hace sentir bien, tranquilidad y paz, para recibir mensajes y comunicación celestial. Desde el cielo, así como se transfigura en la parte celestial, allí no hay dolor, ni angustia, ni molestias; se da una evolución maravillosa; además de que Dino es un perrito muy servicial. La señora de los ángeles menciona que Alejandra tiene una misión maravillosa en la tierra de brindarles cuidado y protección a los animalitos desde el bien y la salud mental. Alejandra sabe lo orgullosa que se siente de que su mascota esté cumpliendo múltiples tareas en el otro plano. Dino está feliz de poder seguir en proceso de conexión con Alejandra desde otro plano y que ella también pregunte por él; ya que a veces no tiene el permiso de contar lo que se hace en el cielo; por ende, se

necesita mayor conexión y diálogo con los ángeles para seguir profundizando en el tema. En este sentido también Alejandra le envía mensajes de amor a él, siempre en cuando siga vigente con las señales.

Alejandra también aprovecha esos espacios para preguntar sobre el tío Baruj, saber cómo está y en que plano se ubica. Lo cual la señora de los ángeles menciona que se encuentra en descanso y además su alma el progreso permite hacer vínculo con una mujer de edad quién es su familiar para prestar servicios de almas que llegan allí de su familia; para ayudarlos en los procesos de limpieza sobre los karmas familiares; desde las generaciones anteriores que han repetido aprendizaje y que han marcado las generaciones venideras. El rayo que acompaña al tío además del dorado son el verde y el blanco.

Alejandra se siente muy contenta de tener a Dino nuevamente y observar sus viejas mañas de saltar con sus paticas de adelante molestando a los insectos y luego guasquear cuando se les acerca; en su condición espiritual, decidieron ambos trazar una aventura a partir del sueño dónde el alma se puede despegar del cuerpo; ya que la conexión física hace que el ser humano no tenga las capacidades y los dones de hacerlo, sino hasta la muerte que permite que al alma trascender a estos planos siempre en cuando los requiera.

Una vez Dino fue a visitar a Alejandra, como siempre lo hace; ella sonríe, lo alza en la luz y la forma que él hace cuando tenía su figura terrenal. Además de que cuando ella de duerme; él la ayuda a llevar su alma al cielo; en realidad contemplando una luz y los brazos de Cristo, quién recibe con amor a sus hermanos, también para los animalitos porque son su creación, en especial aquellos que tienen mayor vínculo con el ser humano. Cada sujeto es llevado hacia un plano respectivo, según esté destinado para el libro celestial y las tareas respectivas. Se abren más de mil puertas, que se acompañan de la puerta general e importante dónde está Pedro. Cuándo ésta se abre, sólo con el permiso dado, para transitar en las otras entradas, se debe estar limpio en su alma; cada persona y animal tiene ángeles de la guarda en su mayoría dos ángeles o lo llamados custodios quienes llevan a la persona con urgencia, si necesita algún cambio o transformación, perdón o si realmente pertenece a este plano; sino se tiene un alma limpia, no se puede ingresar a las más de mil puertas, cada una con un líder, entre ellos los arcángeles con ángeles que se distribuyen las tareas, para poder ingresar hacia la luz de cada entrada, con múltiples funciones y tareas. Además de ella de que a veces el padre no da permiso de entrar y salir de una puerta a la otra, sino que se debe tener ciertas autorizaciones; por ende, al salir de cada puerta, necesitas un otorgamiento. Muchas tareas de las que se

encuentran la limpieza, la sanidad, los mensajes en escritos para interpretar, las de aprendizaje, acompañamiento, evolución, apoyo a los animalitos maltratados, acompañamiento celestial, cada entrada, al igual que cada alma cuando se transforma su luz es parecida a la de todos. Pero, cada uno maneja un carnet de identificación; por ejemplo, la incandescencia y el color que nos permite identificarnos y saber de dónde provenimos cuando nos encontramos; por ejemplo, los del rayo dorado aparecen muchos ángeles con el arcángel Jofiel quiénes están en el proceso de la sabiduría y además trabajan cerca a Dios como mensajes, el ser escribas y se les permite otorgar la sabiduría para apoyar en el plano celestial.

El rayo blanco con la divina pureza y la protección, con muchos ángeles de apoyo y el líder el arcángel Gabriel. En este sentido los colores: El color rojo pertenece al arcángel Uriel; en cuanto a la vitalidad, el deseo y amor. El color naranja pertenece al arcángel Gabriel, también la confianza y el espíritu de la independencia. El Arcángel Ariel tiene a su cargo la protección de la naturaleza, los animales y la tierra. El color amarillo pertenece al arcángel Jophiel, iluminación ante las adversidades, cuidador de las llaves del paraíso eterno, también a cargo de los animales y naturaleza. El color verde pertenece

al arcángel Rafael, pertenece a la sanación espiritual como corporal. El color azul pertenece al arcángel Miguel, con la lucha la espiritualidad, y la justicia. El color índigo pertenece al arcángel Raziel, la intuición y las capacidades psíquicas. El color violeta pertenece al arcángel Zadquiel, misericordia, bondad y auxilio. El color blanco pertenece al arcángel Metatrón y al arcángel Gabriel; la sabiduría y la pureza. El color rosado pertenece al arcángel Chamuel, desde el amor profundo y puro. El color turquesa pertenece al arcángel Haniel, entendimiento y amor espiritual. El color lila pertenece al arcángel Tzaphiel, nobleza, magia, espiritualidad y creatividad. El color naranja del arcángel Uriel desde la verdad absoluta. El arcángel Jotfiel Saber de qué el cielo se clasifica en la majestuosidad de rey que es Dios y cada ayudador que trabaja de manera celestial. El mito del arcoíris se hace verídico; se hace como si fuese una selección al pasar por la gran puerta, para atravesar otros espacios; hay momento de reencuentros con las familias y trabajo celestial, sin dolor, ni cansancio, ni angustia; momentos libres para visitar a las familias que aún están en el plano terrenal, para recorrer los pasos; unos con oportunidad de reencarnar como otros no, pro las tareas espirituales.

Alejandra, se siente muy contenta de poder entender en los sueños y observar esos grandes mundos de los planos celestiales que, aunque no puede saber que hay después de cada puerta, puede observar desde lo lejos como es. El tío Barúj también en sueños le comenta el trabajo que desempeña ahora con la bisabuela de ella, para limpiar y el poder pasear para mostrarle a veces el lugar celestial, dónde Jesús también desempeña labores muy importantes. Dino también menciona la clasificación de los animalitos por trabajos y funciones como él lo hace ahora con el arcángel Miguel. Además, mientras sueña, Dino se acomoda al lado de su cama, en la otra almohada, dónde reposa el color verde y rosado de sus destellos. Recordando situaciones graciosas como saltar cuando había alcantarillas para no meterse entre los huecos de las mismas. El ser siempre un bebe acostándose boca arriba en las piernas y actuar como uno, sin conocer por los mimos que ya era un adulto muy hermoso. El amar lo exquisito como la torta de espinaca y todo lo que tuviera huevo y sobre todo el ser nalgueado por Chispitas cuando se escondía en la cortina; aún pega brincos y corre cuando lo ve en su esencia y se pone feliz. Siempre decirle Alejandra a él cuando lo ve, o las otras formas de consentirlo como: ¡Yo miiiooo quién es ese bebe más lindo de este mundo achul!. Sabe que todo lo que hacía, se hace ahora de la misma manera, él con su forma anterior; sólo que ahora, puede saltar y ser mas ágil con su nueva

esencia dada en la de antes sin materia orgánica; pero en su misma esencia angelical y guardián.

Alejandra se dispone a sentir felicidad por todo lo que ella sabe y lo que ha vivido. Ahora sólo espera la llegada de Dino en los momentos en que puede venir o en que ella lo llama con su cuarzo de corazón, para salir, pasear e impactar a las personas por los colores resplandecientes que a veces salen de su maleta como el verde y el rosado; entre ellos el azul luminoso por su líder, el arcángel Miguel que desempeña funciones ahora con él. Alejandra ama estar con él, saber de su don y que además quiere aprender para hablar con los arcángeles y poder saber más de ese mundo espiritual. Entre sus brazos abraza a Dino, lo alza dando besos y sintiendo por siempre ese aroma espiritual y corporal, que lo puede ver y sentir cada nada, en cualquier momento, época, situación, como si estuviese en vida, sólo que a veces restringido en sus visitas y lo puede ver, correr en su forma y transformarse en su esencia espiritual.

A continuación, siguiente tomo **El plano terrenal y celestial en Dino y yo parte III (sucesos contados 2021 - entrada al año 2022)**



JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ

MAGISTER EN PEDAGOGIA Y MEDIACIONES TECNOLOGICAS

Magister en Pedagogía y Mediaciones Tecnológicas de la Universidad del Tolima, Licenciada con Grado de Honor en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima y Mejor Normalista Superior. Docente con profundización de pedagogía en básica, media y superior. Con sólidos conocimientos investigativos en la indagación de las ciencias humanas; con formación en competencias pedagógicas necesarias y formativas para liderar y participar activamente transformando el desarrollo educativo, por medio de la formulación y evaluación de proyectos educativos en diferentes contextos bajo criterios pedagógicos.

EDUKIVOTOS

https://www.youtube.com/@edukivotos

www.edukivotos.com